

INT-0383



**NACIONES UNIDAS**  
**COMISION ECONOMICA**  
**PARA AMERICA LATINA**

**EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN LA**  
**ARGENTINA EN EL PERIODO 1976/1983**

**OFICINA EN BUENOS AIRES**



Documento de Trabajo N° 13  
Versión preliminar

---

Distribución RESTRINGIDA  
para críticas y comentarios

---

C E P A L

Comisión Económica para América Latina  
Oficina de Buenos Aires

EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN LA ARGENTINA  
EN EL PERIODO 1976/1983

Este estudio fue realizado por el señor Bernardo Pedro Kosacoff. Esta investigación forma parte de un trabajo más amplio sobre el desarrollo industrial en la Argentina que están realizando los señores Klaus Esser y Edith Kurzinger del Deutsches Institut für Entwicklungspolitik. Las opiniones que se expresan son de exclusiva responsabilidad del autor.

Julio de 1984



## I N D I C E

	Página
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I: CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DEL SECTOR INDUSTRIAL ANTERIOR AL 1976.....	7
CAPITULO II: PRINCIPALES ELEMENTOS DE LA POLITICA INDUSTRIAL A PARTIR DE 1976.....	19
a. La apertura comercial y la política arancelaria.....	20
b. Otros instrumentos de política industrial.....	24
CAPITULO III: EFECTOS SOBRE EL SECTOR INDUSTRIAL DE LA POLITICA MONETARISTA.....	27
a. Evolución de la producción.....	29
b. El proceso de inversiones.....	32
c. La evolución de las firmas de mayor tamaño.....	37
CAPITULO IV: SITUACION ACTUAL Y POSIBILIDADES DE REACTIVACION DEL SECTOR.....	41
REFERENCIAS.....	46
ANEXO ESTADISTICO.....	49



## INTRODUCCION

La etapa del proceso de industrialización argentino que se inicia con posterioridad a la crisis de los años 30 y se extiende hasta la asunción del gobierno militar en 1976, se ha caracterizado por el desarrollo de industrias sustitutivas de importaciones, dirigidas básicamente al mercado interno y que se desarrollaron en un fuerte esquema proteccionista, basado en restricciones cambiarias y niveles arancelarios muy elevados. En este proceso, el Estado jugó un papel fundamental, tanto en la transferencia de ingresos hacia el sector industrial -subsídios, créditos promocionales, provisión de servicios- como en su rol de regulador de conflictos sociales y árbitro de las pugnas redistributivas.

Este desarrollo industrial "protegido" fue conformando una estructura industrial altamente diversificada y oligopolizada. Las empresas extranjeras, con mayor énfasis a partir de fines de la década del 50, jugaron un rol central en este proceso llegando a participar en un tercio de la producción industrial y desarrollaron sus actividades en los mercados industriales más concentrados y dinámicos. 1/

El crecimiento de la participación del sector industrial en la economía del país fue la característica central del desenvolvimiento de esta actividad, cuyo comportamiento tuvo una tendencia errática, proveniente en casi todos los casos de las restricciones en el balance de pagos. Frente a estas limitaciones externas, el sector industrial se encontraba limitado en su crecimiento, atento a su dependencia de insumos importados y su escasa participación en los mercados externos, dada su falta de competitividad internacional.

Luego de casi treinta años de comportamiento cíclico, en la década comprendida entre 1964 y 1973 la industria tuvo un crecimiento continuo y con un dinamismo mayor que el resto de las actividades económicas, acompañado por un crecimiento de la ocupación, los salarios, la productividad y las exportaciones. Asimismo, este último período se caracterizó por una caída de los precios relativos del sector industrial asociado a sus incrementos de productividad, por el aumento significativo de las exportaciones industriales y por el incremento del tamaño medio de los establecimientos manufactureros. Los sectores metalmeccánicos, químico y petroquímicos fueron las actividada

---

1/ Ver Sourrouille (17)

des más dinámicas. 1/ De esta forma, la profundización del proceso de sustitución de importaciones -con la participación de tecnología y firmas extranjeras- iniciada hacia fines de la década del 50, produjo un fuerte cambio estructural en el sector industrial. La diversificación de actividades, la incorporación de empresas capital-intensivas, el incremento de las exportaciones de manufacturas no tradicionales y la explotación de franjas del mercado interno con demandas atrasadas, fueron algunos de los elementos claves que permitieron que el sector industrial fuese el motor del desarrollo de la economía en este último período.

Sin embargo, hacia el final de esta etapa se observa una desaceleración del crecimiento industrial que conduce a una fuerte polémica sobre el agotamiento del modelo de industrialización seguido. Las limitaciones del balance de pagos y la persistencia de la inflación seguían presentes en la economía nacional, mientras las actividades industriales continuaban en su esquema protegido. En el período 73/75, se da un nuevo impulso a la actividad industrial, basado en una acelerada modificación de la distribución del ingreso a favor de los sectores asalariados, que tuvo su correlato en un crecimiento de la producción de los bienes de consumo no durable asociados a las demandas de estos sectores de la población. 1/ Esta última experiencia encuentra rápidamente sus limitaciones y finaliza en marzo de 1976, con la asunción del gobierno militar, luego de una profunda crisis económica iniciada a mediados de 1975, que se tradujo en un desorden en el que se descontrolaron algunas de las más importantes variables económicas.

La política económica iniciada en marzo de 1976 cambió profundamente las orientaciones con las que se desenvolvían hasta ese momento las actividades industriales. Basado en una filosofía de total confianza en los mecanismos asignadores de recursos del mercado y en el papel subsidiario del Estado, se estableció un programa de liberalización de los mercados y posterior apertura externa, que proponía la eliminación del conjunto de regulaciones, subsidios y privilegios; se procuraba así modernizar e incrementar la eficiencia de la economía. 2/

La vinculación con el exterior fue un aspecto central de estas políticas, que se instrumentaron a través de las distintas reformas arancelarias en cuanto a la apertura comercial, y las reformas financieras en relación a la liberalización al movimien-

---

1/ Ver Azpiazu-Khavisse (14)

2/ Ver Canitrot (5), Schvarzer (8), Sourrouille-Lucángeli (10)



to internacional de capitales. Esta última reforma también introdujo un cambio sustantivo en relación al financiamiento de las actividades industriales: se liberó del control oficial a la tasa de interés, que se caracterizó -sobre todo al final de la gestión del Ministro Martínez de Hoz- por sus altos valores reales positivos; al mismo tiempo, no se generó un mercado de capitales de largo plazo que atendiera a la inversión, sino uno de corto plazo caracterizado por su esencia especulativa y de redistribución regresiva de riquezas.

En un esquema político fundado en el autoritarismo, se dictó un conjunto de leyes industriales inspiradas en concepciones liberales, sobre capital extranjero, tecnología, promoción industrial y exportaciones. La política económica desarrollada hasta 1981 tuvo entre sus objetivos permanentes la lucha contra la inflación e instrumentó distintas políticas que relegaban el proceso de acumulación de mediano plazo y la distribución más equitativa del ingreso.

En relación a la política industrial, se puede señalar dos subperíodos que tienen su corte hacia fines de 1978. El primero de ellos, se caracteriza por la recuperación de la producción de bienes de consumo durable y de capital, asociados a la creciente inversión y la redistribución regresiva de los ingresos. En este período de "sinceramiento" de la economía, se comienza con la reducción de los aranceles de importación. A pesar de su fuerte baja -en promedio descienden 40 puntos, del 90 al 50%- en estos tres primeros años no aumenta significativamente la competencia externa. Los altos niveles de redundancia de la tarifa se explican en gran parte por los cambios ya mencionados en el sector industrial durante la última década. Por otro lado, la sanción el 1977 de la reforma financiera, libera la tasa de interés y crea un mecanismo totalmente distinto para la asignación de los créditos.

La segunda etapa se inicia hacia fines de 1978 y se instrumenta la versión moderna de la escuela monetarista (enfoque monetario del balance de pagos). La aplicación de esta política tenía como objetivo igualar la tasa inflacionaria interna con la externa, ajustándose esta última a la tasa de devaluación del tipo de cambio. Este último se determinaba con un cronograma que fijaba un ritmo de devaluación continuamente decreciente en el tiempo, en un contexto de creciente apertura de la economía al exterior (tanto en el mercado de capital como en el de bienes); ello suponía la convergencia de las tasas de interés y de inflación internas con las internacionales. En este esquema de política monetaria pasiva, se suponía un período de transición determinado por la distinta velocidad de ajuste de los precios de los productos

según se comercien o no en el mercado internacional. Una vez lograda la convergencia se establecía un nuevo esquema de precios relativos de la economía, en el que la asignación de recursos favorecería el incremento de la productividad global, desaparecerían los actores menos eficientes y se desarrollarían las actividades con ventajas comparativas a escala internacional.

Sin embargo, la "convergencia" no se logró. En los bienes transables con el exterior el ajuste fue lento e imperfecto, mientras que en los bienes no transables los mecanismos previstos no tuvieron los efectos esperados. La evolución de la tasa de interés interna fue altamente afectada por una creciente sobretasa motivada por la incertidumbre y los elevados costos de la intermediación financiera.

La sobrevaloración del peso afectó fuertemente la balanza comercial y permitió la entrada masiva de productos importados. A su vez, la entrada de capitales externos compensaba el déficit de la cuenta corriente, con un incremento significativo del endeudamiento con el exterior. Estos movimientos -que afectaban seriamente el balance de pagos- preanunciaban una devaluación del tipo de cambio, en un mercado de capitales de muy alta liquidez, atento el muy corto plazo de colocación de los depósitos; a ello se sumaba un clima de cambio de autoridades políticas y económicas, en consecuencia las primas de riesgo por la colocación de capitales externo se elevaron considerablemente, con el consiguiente aumento de las tasas de interés. En este contexto, el sector industrial sufrió la crisis más profunda de su historia por la superposición de varios factores negativos. Entre ellos sobresale la reducción de los mercados, por los bajos niveles de demanda de productos industriales locales, tanto interna por la competencia de productos importados, como externa por el fuerte atraso del tipo de cambio; a su vez las altas tasas de interés real que superaban largamente toda posibilidad de rentabilidad productiva y cuyo constante crecimiento llevó a las empresas a niveles de endeudamiento que solía superar el valor de sus activos. 1/

Esta crisis en el sector real arrastró a varias instituciones financieras de primera línea, debido al aumento del grado de incobrabilidad de muchos deudores. 2/ Además, se acrecentó la toma de posiciones en activos externos por parte del público.

---

1/ Los fuertes cambios de precios relativos de la época, que favorecían a las actividades de servicios y de producción de bienes no transables con el exterior motivó el pago de fuertes tasas de interés reales a sectores industriales que sufrieron profundos atrasos relativos de sus precios.

2/ Ver Feldman (6)

Este período de política económica se cerró con una profunda crisis de los sectores productivos, un fuerte atraso cambiario, un elevadísimo nivel de endeudamiento de las empresas, tasas de interés altamente positivas, un alto deterioro de las cuentas externas que incluye un endeudamiento externo sin precedentes, un ritmo inflacionario persistente y las expectativas centradas en un cambio de política económica que incluyera una devaluación del tipo de cambio.

Con el cambio de gobierno de marzo de 1981 se inicia un proceso caracterizado por la adopción de medidas de corto plazo tendientes a solucionar los problemas más urgentes de los sectores productivos. No obstante, también en este período continúa el estancamiento del sector industrial, en un contexto de permanentes devaluaciones de la moneda y persistencia de tasas de intereses positivas. Los empresarios centran sus reclamos en la necesidad de solucionar sus críticos problemas de endeudamiento. Hacia mediados de 1982 se establece un sistema de financiamiento de mediano plazo de las firmas basado en tasas de intereses reguladas, que asociada al creciente ritmo inflacionario, provocó una verdadera "licuación de los pasivos" de las firmas. La revalorización del tipo de cambio y las restricciones a las importaciones resultantes del abultado endeudamiento externo, cuyos pagos de intereses supera toda previsión optimista del saldo de la balanza comercial, generaron nuevamente condiciones de protección al sector industrial. El coeficiente de importaciones de la economía argentina volvió a los niveles anteriores a la política de apertura.

Los efectos de esta política iniciada en 1976 han concluido en lo que se denomina la "desindustrialización" de la economía argentina. Algunos indicadores son suficientes para medir la profundidad de este fenómeno entre 1975 y 1982: el producto industrial cayó en un más del 20%, ubicándose a niveles similares a los de quince años atrás; la ocupación industrial redujo en un 35% su personal de producción, expulsando en total alrededor de 400.000 personas; la participación de la industria en el producto bruto interno disminuyó del 28 al 22%, asociado a una mayor terciarización de la economía con menores niveles de productividad; cerraron alrededor del 20% de los establecimientos fabriles de mayor tamaño; se produjo un incremento considerable de la productividad de la mano de obra, pero más asociado a la "racionalización" de su uso que a un cambio tecnológico; el nivel de inversión en equipo durable de producción disminuyó en los últimos cinco años a una tasa superior al 5% anual; la participación de los asalariados en los ingresos cayó del 49% en 1975 al 32,5% en 1982.

En esta sección del estudio se analizan cuatro aspectos relacionados con el panorama global de la industria recién reseñado: a) se presenta un detalle de las principales características estructurales del sector industrial anterior a 1976; b) se describen los principales elementos de la política industrial vigente con posterioridad a dicha fecha, poniendo especial énfasis en la descripción de los instrumentos de política utilizados; c) se evalúa dicha política a la luz de los efectos producidos en las distintas actividades manufactureras y d) se analizan algunos aspectos de la situación actual de la industria, desde la perspectiva de un proceso de reactivación del sector.

## CAPITULO I

### CARACTERISTICAS ESTRUCTURALES DEL SECTOR INDUSTRIAL ANTERIOR A 1976

El análisis de los resultados económicos del Censo Industrial de 1974 nos brinda elementos muy valiosos para la determinación de algunos rasgos estructurales del sector manufacturero anterior a 1976, como son: la importancia de las distintas actividades industriales; el peso relativo de las firmas de mayor tamaño; la participación de firmas de capital extranjero; la distinta conformación de los mercados en relación al grado de competencia; la productividad de la mano de obra y los salarios. Asimismo, una comparación de los resultados de este Censo con su inmediato anterior, que fue realizado en 1964, ilustra sobre el comportamiento de esta actividad en un período particularmente destacado de la industria argentina. 1/

En relación a la comparación intercensal 1974-64, los resultados indican un comportamiento del sector industrial altamente positivo:

- la producción manufacturera creció continuamente durante el período -sin ningún año de disminución- a una tasa anual cercana al 8%, lo que significa la expansión histórica más importante del sector industrial;

- el crecimiento de la producción estuvo acompañado por un mayor volumen de empleo. En este período se incorporaron 290.000 personas al sector industrial, que totaliza en 1974, 1.600.000 personas ocupadas. La tasa anual de crecimiento intercensal del personal ocupado en la industria fue del 2%;

- el mayor ritmo de crecimiento de la producción en comparación con el registrado por el empleo, se traduce en un incremento de la productividad de la mano de obra, que creció entre los dos censos a una tasa anual del 6%. Este crecimiento de la productividad está ligado al mayor dinamismo en el período de los sectores de mayor productividad y del aumento significativo de los tamaños medios de los establecimientos;

- el crecimiento del tamaño medio de los establecimientos -medido en términos de ocupación- fue superior al 25% para el total industrial en todo el período. Los que ocupan más de 100 personas son los que más crecieron y en 1974 representaban la mitad

---

1/ Ver Khavisse-Azpiazu (15) y Sourrouille-Lucángeli (16)

de la ocupación y las dos terceras partes de la producción. Su tasa de crecimiento casi duplicó a la de los establecimientos de menor ocupación y originó casi las 4/5 partes del crecimiento del producto y absorbió 250.000 de los 290.000 nuevos puestos de trabajo. En el período intercensal se incorporaron más de 700 establecimientos nuevos de este tamaño;

- los sectores metalmecánicos, químico y petroquímico ya representaban en conjunto más del 50% del producto industrial, privilegio que treinta años atrás tenían las industrias textiles y alimenticias. Las industrias metalmecánicas constituían una tercera parte de las actividades, habiendo acompañado el ritmo de crecimiento industrial. Los sectores químicos y petroquímicos resultaron ser los más dinámicos. Estos sectores fueron además, los de mayor productividad y nivel salarial y los que han tenido menor crecimiento de sus precios.

En síntesis, la comparación intercensal nos indica un fuerte incremento de la producción y el empleo, con un liderazgo de las industrias metalmecánicas, químicas y petroquímicas y una importancia creciente de los establecimientos de mayor tamaño, cuya productividad tuvo avances significativos y que fue acompañado positivamente por salarios medios más altos y menores precios relativos.

La información del último censo brinda asimismo un conjunto de características estructurales de las actividades industriales. Con respecto al tamaño de los establecimientos, se observa el alto peso relativo de los de mayor tamaño, dado que 2.175 establecimientos que ocupan más de 100 personas generan dos tercios de la producción y más de la mitad de la ocupación. Por otra parte, más de 100.000 establecimientos que ocupan a menos de 10 personas cada uno, sólo producen el 9% del valor agregado industrial.

CUADRO 1

CENSO DE 1974 - DATOS POR TAMAÑO DE LOS ESTABLECIMIENTOS

Escala de ocupación	Número de establecimientos	Participación ( en % )	
		Valor agregado	Ocupación
0 - 10 personas	108.237	9.0	11.9
11 - 100 "	15.976	23.8	32.3
101 - 300 "	1.560	21.0	19.3
+ 300 "	615	46.2	36.5
TOTAL	126.388	100.0	100.0

Fuente: Elaborado en base al Censo Industrial, 1974. INDEC

Analizando el conjunto de firmas según su "organización jurídica" se observa que las empresas organizadas como sociedades anónimas, que son menos del 9% del total de establecimientos censados, ocupan más de la mitad de la ocupación industrial total y generan más del 70% del valor de producción industrial. Estas firmas se destacan por su mayor tamaño y nivel de productividad. Asimismo, los datos censales verifican la existencia de 443 firmas pertenecientes al Estado, ya sea como accionista mayoritario o en sociedad mixta con propietarios privados. Estas sociedades ocupan el 8% de las personas que trabajan en la industria y producen algo más del 10% del total. Por otra parte, más del 90% de los establecimientos, constituidos como firmas unipersonales o sociedades cooperativas o de responsabilidad limitada, producen menos del 20% del producto industrial, pero reúnen casi el 40% de la ocupación del sector industrial. Estas últimas firmas tienen una ocupación promedio cercana a las 5 personas y sus niveles de productividad son sensiblemente inferiores a las empresas antes consideradas.

Cuadro 2  
CENSO INDUSTRIAL DE 1974 - DATOS SEGUN ORGANIZACION JURIDICA

Organización jurídica	Número de establecimientos	Participación (%)	
		Ocupación	Valor de Producción
Sociedades anónimas	11.052	53.5	70.6
Empresas del Estado y Sociedades Mixtas	443	7.8	10.6
Resto de empresas	114.893	38.7	18.8
Total industrial	126.388	100.0	100.0

Fuente: Elaborado en base al Censo Industrial de 1974. INDEC

Si se considera el destino final de los bienes producidos por el sector industrial se observa que el 43% de la producción total la constituyen bienes intermedios, el 39% bienes de consumo no durable, el 10% bienes de consumo durable y el 8% bienes de capital.

Otra de las características salientes de la estructura industrial argentina es el alto grado de concentración de los mercados. Este carácter oligopólico queda claramente reflejado al verificar que en 59 ramas industriales, las 8 empresas de mayor nivel de facturación en cada una de estas actividades, genera más de la mitad del valor de producción de su rama. Estos 59 sectores representan más del 50% del producto industrial argentino. Considerando aquellas ramas en que las ocho empresas de mayor facturación participan entre el 25 y el 50% de la producción de la rama, se tiene a las denominadas ramas medianamente concentradas, cuyo número son 33 y generan algo más del 30% del valor de producción industrial. Solo quedan 16 ramas, que se pueden llamar competitivas, en las que las 8 firmas de mayor facturación no llegan a participar en más del 25% de la producción de la rama. Estas actividades sólo aportan el 14% del producto industrial.



Cuadro 3

## CENSO 1974 - CONCENTRACION ECONOMICA DE LA INDUSTRIA

Nivel de concentración	Participación de las 8 empresas de mayor facturación en la producción de cada rama (en %)	Cantidad de ramas industriales	Participación en el valor de producción (en %)
Ramas altamente concentradas	+ 50	59	51.3
Ramas medianamente concentradas	25 - 50	33	30.6
Ramas escasamente concentradas	- 25	16	13.9
Resto de ramas (sin clasificación)	-	64	4.2
Total industrial	-	172	100.0

Fuente: Elaborado en base a datos de D. Azpiazu y M. Khavisse, "La concentración en la industria argentina en 1974", CET - IPAL, Buenos Aires, 1983

Estos altos niveles de concentración permiten comprobar la fuerte importancia de un grupo reducido de firmas en la estructura industrial argentina. Además, su comportamiento es claramente diferenciado del resto de los establecimientos. En el cuadro 4 se han sintetizado los principales indicadores industriales clasificando las distintas ramas según su índice de concentración técnica. 1/ Algunas de las evidencias de dicha información resaltan la correspondencia directa entre la participación en el valor de producción y la mayor concentración de los mercados; en cambio, el análisis de la participación en la ocupación muestra un comportamiento inverso, sucediendo lo mismo -pero mucho más acentuado- al considerar el número de establecimientos. Estas diferencias ya están señalando el uso intensivo de capital por las firmas que operan en los mercados más oligopolizados, asociado con la mayor productividad de la mano de obra y el mayor tamaño medio de sus establecimientos.

Analizando en detalle la relación existente entre tamaño y grado de concentración se verifica una clara preponderancia de los tamaños mayores en las empresas que traba-

1/ El índice de concentración técnica considera a los mayores establecimientos según su ocupación, mientras que el índice de concentración económica ordena a las empresas en función de su valor de producción.

Cuadro Nº 4 - Censo Industrial de 1974

Algunos indicadores sobre el nivel de concentración técnica

V a r i a b l e s	Ramas altamente concentradas	Ramas medianamente concentradas	Ramas escasamente concentradas	Total industrial
<b>I - DATOS GLOBALES</b>				
1. Cantidad de ramas industriales	44	38	16	172
2. Participación en el valor de producción total (en %)	40,0	27,6	28,1	100,0
3. Participación en el total de obreros (en %)	28,0	30,8	34,8	100,0
4. Participación en el total de establecimientos (en %)	6,1	15,1	68,1	100,0
<b>II - DISTRIBUCION RELATIVA DEL VALOR DE PRODUCCION SEGUN TAMAÑO DE LOS ESTABLECIMIENTOS (en %)</b>				
1. 0-10 personas ocupadas	7,7	17,6	65,8	100,0
2. 11-50 " "	14,1	30,6	48,0	100,0
3. 51-100 " "	18,3	33,5	42,5	100,0
4. 101-300 " "	28,1	37,4	29,3	100,0
5. +300 " "	64,7	22,8	10,9	100,0
<b>III - DISTRIBUCION RELATIVA DEL VALOR DE PRODUCCION SEGUN TIPO DE BIEN (en %)</b>				
1. Consumo no durable	24,4	32,9	42,7	100,0
2. Intermedios	54,3	25,5	20,1	100,0
3. Consumo durable	63,1	16,4	10,6	100,0
4. De capital	33,1	41,8	25,1	100,0
<b>IV - PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS DE CAPITAL EXTRANJERO (en %)</b>				
1. Participación en el valor de producción industrial	47,9	23,1	15,4	30,8
2. Distribución de su producción	62,1	20,7	14,1	100,0
<b>V - PORCENTAJE DE OBREROS CALIFICADOS EN LA OCUPACION TOTAL</b>				
	49,2	47,0	35,6	42,8
<b>VI - PRODUCTIVIDAD MEDIA DE LA MANO DE OBRA (miles \$ de 1973)</b>				
	121,8	70,2	67,3	83,3
<b>VII - SALARIOS MEDIOS (en miles de \$ de set. de 1974)</b>				
1. Obreros calificados	3309	2511	2258	2675
2. Obreros no calificados	2291	1876	1788	1955

- NOTAS: 1) El total de ramas según concentración no coincide con el total industrial, dado que no fueron incluidas 64 ramas, que solo representan el 4,2 % del valor de producción total.
- 2) Las ramas fueron clasificadas en función del índice de concentración técnica, en el cual los ocho mayores establecimientos en términos de ocupación, concentra para: la altamente concentrada más del 50 % del valor de producción de la rama, las medianamente concentradas entre el 25 y el 50 % y la escasamente concentrada menos del 25 %.

Fuente; Elaborado en base a datos de D. Azpiazu-M. Khavisse "La concentración en la industria en 1974" - CET - IPAL Buenos Aires, 1983.

jan en los mercados más concentrados; de los tamaños medios en los mercados de mediana concentración y de las empresas más pequeñas en los mercados más competitivos. Si se consideran los dos casos más extremos, se tiene que 210 establecimientos de más de 300 ocupados que operan en los mercados más concentrados, aportan casi el 30% del producto industrial del país, mientras que 77 mil establecimientos de menos de 10 personas ocupadas -ubicados en las actividades más atomizadas- sólo genera el 5,9% de la producción industrial argentina.

Tomando como referencia el tipo de bien producido, se observa que los bienes intermedios y los de consumo durable se elaboran principalmente en las actividades más concentradas. Asimismo, los bienes de capital son producidos en forma más general en las ramas de mediana concentración, mientras que los bienes de consumo no durable se producen fundamentalmente en sectores de escasa concentración. Una de las asociaciones más claras que tienen los mercados concentrados es la relacionada con la presencia de empresas de capital extranjero. Este tipo de firma genera -según los datos del último Censo Industrial- más del 30% del producto industrial del país. Esta participación se incrementa al 50% en los sectores más concentrados, cifra que de por sí sola califica la significación de estas empresas. Del total de la producción generada por firmas extranjeras, el 62% se realiza en mercados de alta concentración. Más adelante se considerará con mayor detalle la presencia y comportamiento del capital extranjero en la industria argentina.

Por último, en esta rápida visión de la industria desde la perspectiva de los grados de concentración de sus mercados, se puede señalar que los estratos de mayor concentración poseen una mayor productividad, a tal punto que prácticamente duplican los niveles promedios de producción por persona ocupada de las ramas de menor concentración. Asimismo, se verifican estas mismas diferencias, pero mucho más atenuadas, al analizar los salarios medios pagados en cada uno de los sectores.

En síntesis, se destaca el alto grado de oligopolización de la industria argentina, en la cual más de la mitad de su producción es generada en mercados de alta concentración. Asimismo, resalta el reducido número de firmas, caracterizado por su gran tamaño medio relativo y la alta participación de filiales de firmas internacionales, en su mayor parte especializadas en la fabricación de bienes intermedios y de consumo durable, que utilizan formas de producción intensivas en capital. A su vez, las empresas ubicadas en estos mercados concentrados se destacan por los altos niveles relativos de la productividad de la mano de obra y, en menor grado, de los salarios medios que pagan.

La Argentina fue uno de los primeros países al que ingresaron inversiones directas de firmas internacionales, en los comienzos mismos de su proceso de industrialización. Hacia fines de la década del 50 se produjo la entrada masiva de firmas extranjeras, como consecuencia del programa desarrollista implantado en el país, en un contexto internacional muy favorable para este tipo de flujos de inversión. Los resultados de estas inversiones se materializaron en un profundo cambio estructural de la actividad industrial, liderado en gran medida por este tipo de firmas que atendieron sobre todo ciertas franjas de demanda insatisfecha en el mercado interno; en particular se desarrollaron los sectores industriales más dinámicos, consolidando las actividades metalmeccánicas y la industria química. Desarrollaron sus actividades con una casi nula asociación con firmas locales, basándose en la incorporación de tecnologías de su matriz y financiándose en gran medida en el mercado de capitales local, ya que tuvieron un acceso privilegiado al crédito interno con tasas de interés negativas. Esta activa presencia del capital extranjero se manifestó en una participación creciente en el producto industrial, que pasó del 17% en 1955 al ya comentado 31% en el Censo de 1974. En el cuadro 5 se presentan las 16 ramas de actividad de mayor importancia en función de la presencia de capital extranjero. Entre algunas de las características básicas de estas firmas se destaca su fuerte actuación en mercados oligopolizados, que lleva a <sup>que</sup> dos terceras partes de su producción se genera en mercados de alta concentración; en ellos, su participación llega a casi la mitad de la producción total. Asimismo, se destaca su participación en las plantas con mayor ocupación. Considerando los establecimientos de más de 100 personas ocupadas, las firmas extranjeras participan en el 43% de su valor de producción; y asimismo el 94% de la producción extranjera se genera en este tipo de establecimientos.

Estas firmas se diferencian de sus similares nacionales, en la utilización de formas de producción más intensivas en capital; en el mayor tamaño de sus establecimientos; en que están ubicadas en actividades más dinámicas y a su vez más concentradas; en los mayores niveles de productividad de su mano de obra; en la menor importancia relativa de sus salarios en el costo de producción; en los mejores salarios que pagan y en el mayor peso del contenido importado en su producción. 1/

En un trabajo reciente. J. Katz 2/ ha señalado algunos rasgos estructurales de la actividad manufacturera, relacionados con el tamaño de las plantas, el grado de diversificación, el nivel de subcontratación y la capacidad tecnológica local. En rela

---

1/ Ver J. Sourrouille (17)

2/ Jorge Katz (1)

Cuadro 5

## LA EMPRESA EXTRANJERA EN EL CENSO INDUSTRIAL 1974

Código	Rama de actividad Denominación	Número de establecimientos		Valor de producción		Producción por Establecimiento		Establecimientos extranjeros Participación de la producción	
		Extranjeros	Total	Extranjeros	Total	Extranjera	Nacional	En su Agrupación	En el total Extranjero
38431	Fabricación de automotores	11	31	10 891	11 303	990	20	96.4	14.7
35300	Refinación de petróleo	7	40	5 163	12 672	737	227	40.7	8.4
37100	Industrias básicas del hierro y el acero	17	731	4 499	16 054	265	16	28.0	7.3
31402	Elaboración de cigarrillos	5	6	3 556	3 571	711	5	99.4	5.8
38432	Autopartes	39	1 966	2 328	6 209	60	2	37.5	3.8
35271	Medicamentos y productos farmacéuticos	54	351	2 307	4 007	42	7	57.6	3.8
31340	Bebidas no alcohólicas (gaseosas)	30	6 094	2 301	2 549	77	1	86.9	3.7
35132	Fabricación de fibras artificiales/sintéticas	9	48	1 833	2 078	204	6	88.2	3.0
35511	Fabricación de cámaras y cubiertas	4	53	1 818	2 714	454	18	67.0	3.0
38210	Construcción de motores y turbinas	15	173	1 811	1 997	121	1	90.7	2.9
31111	Matanza de ganado prep. y cong. de carnes	10	504	1 549	11 953	155	21	13.0	2.5
35119	Fabricación de químicos ind. básicas, n.e.p.	25	270	1 236	2 238	49	4	55.2	2.0
31220	Alimentos balanceados	14	165	1 029	1 770	74	5	58.1	1.7
31312	Destilación de bebidas alcohólicas	10	78	1 010	1 389	101	6	72.7	1.6
37200	Industria básica de metales no ferrosos	9	767	929	2 756	103	2	33.7	1.5
35131	Fabricación de plásticos y resinas sintéticas	18	298	921	1 393	51	2	66.1	1.5
Sub total		277	11 577	43 181	84 755	156	3.7	50.9	70.2
Total General		727	126 388	67 492	219 329	85	1.3	30.8	100.0

FUENTE: Estimaciones propias sobre la base del Censo Industrial de 1974

ción al tamaño, destaca lo reducido de las plantas locales, que suelen ser por lo menos diez veces menores que las equivalentes a nivel internacional. Ello implica la producción de "series chicas", con menor automatización y una organización de la producción en forma discontinua, es decir con una excesiva fragmentación en talleres y con la existencia de excesivos tiempos muertos. Tal organización de la producción produce un fuerte impacto negativo sobre la productividad de la mano de obra. Esta situación se agrava por el segundo rasgo estructural señalado, que es el alto grado de apertura del "mix" de producción. Con frecuencia, las firmas fabrican una gran cantidad de modelos y tamaños de un producto dado, lo que, en un mercado reducido y con escasa inserción internacional como el argentino, hace que la escala de producción sea aún más reducida.

El tercer elemento hace al alto grado de integración vertical con que operan los industriales. La escasa división social del trabajo industrial, que se refleja en la ausencia en el medio local de una red de subcontratistas especializados y el atraso en términos de normalización y estandarización ha conducido a las firmas a un excesivo autoaprovisionamiento de partes e insumos, afectando de esta forma también a la economía de escala y de especialización, duplicando los esfuerzos globales de la economía.

Por último el autor destaca el cariz "localista" de la capacidad tecnológica nacional, en un proceso de aprendizaje y adaptación al medio local, que determina la existencia de un paquete tecnológico muy idiosincrásico. Este aprendizaje involucra a la ingeniería de diseño de productos, de procesos de organización y métodos de la producción y está dado en un "proceso madurativo secuencial" que implica un tiempo relativamente largo, que se desarrolla por lo menos en el transcurso de 20 años de funcionamiento de la planta industrial. El sendero tecnológico de cada firma está influido por su historia técnica, la situación del mercado en que opera, el desarrollo de las variables macroeconómicas y la nueva información técnica internacional. Este conjunto de elementos, sumado a la respuesta dada por los empresarios, da por resultado comportamientos tecnológicos no homogéneos, caracterizados por su distinto ritmo de maduración. A nivel sectorial, se destaca por una parte, a las firmas metalmeccánicas que incorporan tempranamente la ingeniería de diseño de productos, continuando varios años después con la ingeniería de procesos y en una tercera etapa con la ingeniería de organización y métodos; esta última involucra estudios de tiempo y movimiento, estudios de racionalización u reordenamiento de métodos de trabajo, normalización y estandarización de partes, etc.. Por otra parte, están las llamadas industrias de proceso

continuo -acero, petroquímicas, cemento, etc.- en las cuales los departamentos de ingeniería de procesos, de asistencia técnica a la producción y de ingeniería de proyectos son el instrumento clave para programar, diseñar y construir las sucesivas expansiones de la planta; los departamentos de ingeniería de producto pasan a segundo plano, pues pierden importancia relativa frente a la mayor homogeneidad de los productos elaborados y su mayor universalidad y estandarización.

Estos problemas estructurales de las actividades industriales se combinan con las restricciones de balance de pagos que caracterizan el funcionamiento de la economía argentina. La particular posición negativa en el comercio internacional de las producciones manufactureras restringen las posibilidades de crecimiento sostenido del sector industrial; a ella se suma el grado de ineficiencia provocado por la protección exagerada. Ambos factores determinan los permanentes comportamientos cíclicos del sector industrial. En el período 1958-1978 la industria manufacturera presenta cinco ciclos de contracción y posterior expansión del producto. Este movimiento de "stop-go" corresponde a máximos cíclicos y a contracciones asociadas con shocks macroeconómicos producidos por políticas estabilizadoras. Asimismo, en este período se verifican cuatro fases de desaceleración de la producción, es decir períodos en los cuales no se verifica una caída del volumen de producción pero disminuyen las tasas de crecimiento. Tres de estas fases se registran en el exitoso período intercensal 1963/1974, lo cual denota las limitaciones que traban un crecimiento permanente de las actividades manufactureras. 1/

Estos comportamientos cíclicos, con restricciones de balance de pagos y con la persistencia de fuertes ritmos inflacionarios, cuestionan el estilo de desarrollo industrial seguido hasta la década del 70.

El camino elegido a partir de los años 60 tenía dos direcciones centrales. Por un lado, la expansión de las franjas atrasadas del mercado interno con la activa presencia de empresas multinacionales. Por el otro, una política de incentivos a la exportación de manufacturas, que creara nuevos mercados y mejorara la cuenta corriente del balance de pagos; además, los incentivos provocarían una transformación gradual de la estructura industrial en un marco de crecimiento. Las manufacturas no tradicionales aumentaron su participación en las exportaciones: 3% en 1960; 6% en 1965; 14% en 1970 y 24% en 1975 2/, y en cifras absolutas llegaron a cerca de los mil millones de dólares. Este crecimiento responde a causas múltiples, que incluyen variables tan

---

1/ Ver D. Heymann (19)

2/ Ver CEPAL (21)

distintas como la abundancia relativa de factores (tanto de recursos naturales como de mano de obra calificada), aspectos institucionales (subsidios, preferencias comerciales regionales, acuerdos gubernamentales), estrategias de las corporaciones multinacionales, ventajas derivadas del conocimiento tecnológico, etc.. 1/

Desde 1976, y en especial a partir de fines de 1978, se intenta erradicar inmediatamente la "ineficiencia" del sector industrial protegido. La rebaja de los aranceles, revaluación del tipo de cambio, la liberalización de la tasa de interés interna y la apertura del mercado de capitales local a los flujos internacionales, fueron los principales componentes de la política económica. Los principales instrumentos de esta nueva política son el tema de la sección siguiente.

---

1/ Ver Jorge Katz- Eduardo Ablin (22)



## CAPITULO II

### PRINCIPALES ELEMENTOS DE LA POLITICA INDUSTRIAL A PARTIR DE 1976

La política económica iniciada en abril de 1976 se caracterizó básicamente por la confianza en los mecanismos del mercado para la asignación de recursos, lo cual implicó un programa de liberalización de los mercados, y por la búsqueda de una mayor vinculación con el exterior. En este último plano, se instrumentaron las distintas reformas arancelarias, para lograr una mayor apertura comercial, y las reformas financieras que liberalizaron los movimientos internacionales de capitales. Asimismo, se combinó el uso del arancel de importación, el tipo de cambio y la tasa de interés real, como instrumentos básicos en la lucha contra la inflación. Este objetivo antiinflacionario fue permanentemente privilegiado frente al proceso de acumulación de mediano plazo y a la mejora en la distribución del ingreso. Los ejes de la política económica eran el establecimiento de un sistema de precios "sincerado" (por lo cual debían eliminarse las regulaciones, impuestos, subsidios y privilegios) y la consideración de las ventajas comparativas, tomadas en un sentido estático. Estos dos elementos debían ser los indicadores centrales en los cálculos empresariales que midieran la eficiencia del proceso de inversiones. Otro elemento fundamental de estas nuevas reglas de juego era la reforma financiera con la liberalización de la tasa de interés.

En el Programa de Recuperación, Saneamiento y Expansión de la economía de abril de 1976, se planteó una política industrial, basada en la liberalización de los precios y el apoyo externo que se proponía promover las industrias básicas; facilitar la capitalización; rehabilitar el mercado interno de capitales para las empresas; reactivar la promoción industrial; procurar la eficiencia; apoyar la integración industrial en el marco de la ALAC; reformar la ley de contrato de trabajo y eliminar las trabas para lograr una mayor productividad. Este esquema inicial ubicaba al sector industrial dentro de los lineamientos históricos tradicionales, con una clara búsqueda del incremento de la eficiencia y la disminución de las regulaciones y subsidios. Hasta fines de 1978 se mantuvo una posición de transformación gradual de la estructura industrial, que llevaba asociado el objetivo de incrementar las exportaciones industriales. En esta primera etapa, se instrumentaron las políticas arancelaria y cambiaria para impulsar la producción, en particular aquella dirigida a los mercados externos.

A partir de fines de 1978, con la aplicación de la política basada en el enfoque

monetarista del balance de pagos, se abandonó la idea de una transformación gradual y natural de las actividades manufactureras en un proceso madurativo que aumentara la eficiencia y la participación en el comercio internacional. Con el objetivo de suprimir inmediatamente la ineficiencia se adoptaron los precios internacionales como indicadores de la eficiencia relativa de cada uno de los sectores. A su vez, se utilizaba a los aranceles y al tipo de cambio básicamente en la lucha antiinflacionaria, relegando a segundo plano los objetivos de crecimiento de la producción y de las exportaciones. En esta sección analizaremos en primer lugar las características de la apertura comercial y la política arancelaria, que reflejan con claridad los principales elementos y oscilaciones de la política industrial aplicada. En segundo lugar, se presentan sintéticamente las principales características de otros instrumentos de política industrial aplicados durante el período: las leyes de inversiones extranjeras, de tecnología, de promoción industrial, de entidades financieras y de promoción de exportaciones.

#### a. La apertura comercial y la política arancelaria

Los sistemas de protección arancelaria vigentes con anterioridad a 1976 se caracterizaban por su elevado nivel, modalidad que se había mantenido por décadas en la economía argentina y que impedía todo tipo de competencia externa. Esta situación derivó en una exagerada protección a las actividades industriales que las eximió de la necesidad de producir "eficientemente" y las alejó cada vez más de la frontera técnica internacional. Este sistema tiene implícito un sentido antiexportador del sector industrial y una política de asignación de recursos y determinación de precios que afectan al conjunto de la comunidad. Una disminución del grado de protección en los sistemas arancelarios determinaría un nuevo conjunto de precios, que desplazaría los recursos hacia actividades más competitivas en términos internacionales y que mejoraría la inserción argentina en el comercio mundial de manufacturas. 1/

El sistema arancelario vigente en 1976 había sido aprobado en 1967 y establecía el pago de un arancel promedio cercano al 90%. Con una alta dispersión entre las distintas posiciones arancelarias. Este sistema clasificaba a los bienes según su utilización final -de consumo, intermedio y de capital- y a su vez establecía una escala de diez categorías según el grado de elaboración de los bienes y en función de la existencia o no de producción local. Como norma general, se establecía un mayor arancel a los bienes producidos localmente, a los que tengan un mayor grado de elaboración y en escala descendente a los bienes de consumo, intermedios y de capital. Además de estos

---

1/ Ver J. Sourrouille - J. Lucángeli (10)

aranceles nominales existía un conjunto de barreras arancelarias provenientes de disposiciones específicas de regímenes de promoción industrial, un extenso paquete de gravámenes extra-arancelarios, controles de precios oficiales como barrera anti-dumping y restricciones de tipo financiero y administrativo.

El decreto 3008 de noviembre de 1976, reduce en forma considerable los derechos de importación, estableciéndose un nuevo valor promedio que se estima en el 53%. Esta modificación tarifaria mantiene en esencia las diferencias relativas entre las distintas posiciones arancelarias. La profunda disminución de los niveles de protección -en promedio superior al 40%- no se manifiesta, sin embargo, en un incremento de las importaciones ni produce una caída significativa de las producciones locales. Este hecho encuentra una sola explicación: la disminución de los derechos de importación sólo afectó la parte redundante de la tarifa, es decir, aquélla que ya no era necesaria para el funcionamiento de la industria nacional. Una verificación de la existencia de redundancia en la tarifa está determinada por la comparación de las tarifas legales nominales con las diferencias de precios. Los cálculos existentes para 1969 mostraban una tarifa promedio del 93% y una diferencia de precios del 51%, mientras que en 1977 esos valores se reducen al 63% y 37%, respectivamente, como valores promedios. La existencia del "agua" en la tarifa refleja las modificaciones estructurales ocurridas en el sector industrial. Estos cambios señalaban el buen desempeño de las empresas manufactureras en los últimos quince años, que se tradujo en un incremento de su eficiencia y productividad y de su participación en el comercio internacional, acompañada en parte por el descenso de sus precios relativos; estas circunstancias determinaron una menor necesidad de protección.

Existen además dos características importantes relacionadas con el sistema de protección: la primera es que una parte significativa de las importaciones -alrededor de la mitad- entra libre de derechos; la segunda, es que estos productos liberados tienen un mayor peso relativo en las posiciones de mayor tarifa nominal. Estos dos elementos producto de regímenes de promoción industrial, determinan que los derechos pagados, expresados como porcentajes de las importaciones totales entre los años 1972 y 1976, sólo representen valores ubicados entre el 20 y el 30%, que son significativamente menores que las tarifas nominales promedio.

Entre los años 1977 y 1978 se efectuaron una serie de modificaciones que en diciembre de 1978 llevaron a las tarifas nominales promedio al 29%. Los cambios más importantes fueron: i) la reducción de los derechos aplicados a los bienes de capital; ii)

la apertura respecto a los bienes clasificados como "suntuarios", que anteriormente en muchos casos estaban prohibidos o restringidos; iii) la mayor facilidad de importación de bienes utilizados en la producción agraria; iv) el tratamiento de numerosas partidas "no especificadas", que pasan a considerarse como de menor nivel dentro de su posición, salvo reclamo de los productores locales.

En diciembre de 1978, junto con el comienzo de la instrumentación de la política económica basada en el enfoque monetario del balance de pagos, se sanciona la Resolución 1634 que modifica nuevamente el sistema arancelario. Las características básicas de este nuevo régimen son: 1) se establece un régimen de reducción trimestral permanente de las tarifas, que partiendo de un nivel original del 29% en diciembre de 1978, descenderían progresivamente al 15% en enero de 1984; 2) se pretende disminuir fuertemente la dispersión de las distintas partidas para llegar al final del cronograma con un arancel máximo del 40% y un mínimo del 10% que abarcara la mayor parte de los casos, y 3) se fijan niveles máximos para cada grupo de bienes.

Esta modificación del conjunto de aranceles se aprueba en un momento en que se había eliminado la redundancia de la tarifa. El planteo explícito de un programa de reducción gradual en el tiempo, fue uno de los elementos más importantes y novedosos de la apertura comercial. Por otra parte, se mantenían las diferencias entre los distintos bienes, en función de su tipo, grado de elaboración y su producción local, pero clasificándolos en siete grupos. Sin embargo, en abril de 1979 se producen dos modificaciones de importancia: la primera de ellas fue la Resolución 6/79, que establece un adelantamiento provisorio (pero con posibilidad de mantenerlo en forma prolongada) en el calendario de las reducciones de los derechos de importación, en el caso que los aumentos sectoriales de precios sean mayores a los incrementos de los costos. La segunda de ellas, la Resolución 493/79, adelanta definitivamente el programa de los bienes de capital a los niveles arancelarios que recién estaban programados para enero de 1984; ello se fundamentó en la necesidad de facilitar la modernización del sector industrial y potencializar las exportaciones de manufacturas. De hecho, estas dos modificaciones se alejan de todo esquema de gradualismo. Por otra parte, a principios de 1979 se sanciona el régimen de la industria automotriz, por el que se autoriza la importación creciente de autopiezas, de tal forma que partiendo de un coeficiente del 4% sobre el valor de producción del automóvil en 1979, se llega al 12% en 1982. Además, se levanta la prohibición de la importación de vehículos dictándose un cronograma especial que parte de un derecho del 95% en 1979 para llegar al 45% en 1982.

Además de estas modificaciones, se dicta un conjunto de medidas tendientes a una mejor identificación de los bienes importados y a su posterior clasificación, en el que se destaca el tratamiento de los sectores siderúrgico y textil. Considerando el conjunto de cambios introducidos, hacia fines de 1979 se estimaba que en promedio el valor de la tarifa nominal ya está ubicado a los niveles previstos para los inicios del año 1981. Además de esta disminución del promedio general, se observa una marcada reducción de la dispersión, destacándose asimismo que el orden relativo de los distintos sectores industriales no se había alterado sustancialmente.

Posteriormente, en 1980 se incorporaron los gravámenes extra-arancelarios al arancel de importación, estableciendo que los nuevos derechos no debían exceder en ningún caso del 55%. Además, se redujeron a cero los aranceles de insumos importados sin fabricación local; se fija un nivel máximo del 20% para 1984; se unifica el tratamiento de los impuestos internos para los bienes nacionales e importados y se liberaliza la entrada de productos importados traídos por los viajeros del exterior. Asimismo, se aceleran las tramitaciones de las denuncias de dumping y se pone especial atención a las denominadas competencias externas desleales. Por último, a principios de 1981 se eliminan diversos impuestos, tasas, gravámenes y contribuciones que incidían en promedio en un 7% sobre el costo de importación.

Todas estas modificaciones fueron incorporadas a un nuevo programa arancelario a principios de 1981, que establecía una reducción trimestral de los derechos entre los primeros trimestres de 1981 y 1985, finalizando en esta última fecha con un valor promedio del 20% y con una muy escasa dispersión y arancel nulo para los insumos no fabricados localmente y los bienes de capital. En este tratamiento, sólo los automotores y el papel de diario tenían un tratamiento preferencial.

Estas han sido las modificaciones más importantes del sistema arancelario argentino durante la gestión ministerial de Martínez de Hoz. Una evaluación de sus resultados sobre la estructura industrial argentina va a ser efectuada más adelante, analizada con el conjunto de instrumentos de política económica utilizados y el marco sociopolítico en el que se desarrolló. Sin embargo, vale la pena hacer algunas reflexiones sobre los resultados alcanzados. La reducción de la protección, con su consecuente apertura de la economía al exterior, en la etapa del desarrollo industrial argentino que se aplicó, podría aparecer como una política adecuada para la mejora de la estructura industrial y el crecimiento de la exportación de manufacturas. Lamentablemente, esta reforma fue utilizada básicamente como instrumento en la lucha anti-inflaciona -

ria. En esta política se abandonó totalmente la concepción de crecimiento y fortalecimiento de ciertas franjas del sector industrial, que deberían haberse protegido en forma decreciente en función del tiempo; así podía haberse logrado el desplazamiento de recursos hacia esas actividades y, en un esquema de "industria naciente", su crecimiento y conversión en el motor del desarrollo industrial. De esta forma, los empresarios hubieran contado con un horizonte de largo plazo, que permitiera reasignar recursos y reconvertir la estructura industrial para lograr una competitividad más cercana a la internacional. Esta transformación gradual, debía darse en un ambiente de crecimiento y de participación creciente en el flujo exportador.

La meta anti-inflacionaria implicó un conjunto de condiciones altamente desfavorables para el sector industrial: fuerte atraso cambiario (con sus efectos negativos, tanto por las dificultades de mantener mercados externos, como por la creciente competencia de los productos importados en el mercado interno) y altas tasas de interés (que para algunos sectores industriales con mayores atrasos de precios relativos, significaron niveles reales positivos altísimos, que se tradujeron en un endeudamiento mayor que el valor de sus activos). Los empresarios no consideraban los precios relativos actuales como los vigentes en el largo plazo, lo cual se evidenció en el freno de los procesos de inversión y la casi ausencia total de nuevos proyectos industriales. En definitiva, esta experiencia de política económica global, de la cual formó parte la política industrial, finalizó con el crecimiento de las importaciones, la crisis de la balanza comercial, el estancamiento del producto, la caída de la producción industrial y el endeudamiento externo sin precedentes en la historia argentina.

#### b. Otros instrumentos de política industrial

Para completar el análisis de los objetivos de desarrollo industrial del gobierno y de las reglas de juego que regían las actividades industriales, se reseñan a continuación algunas leyes que regulaban la actividad industrial en la Argentina. Es de notar, que sólo se considerarán las regulaciones globales sobre el sector manufacturero sin detallar lo ocurrido en los sectores en los que se destacaron las medidas hacia las ramas automotrices, siderurgia, petroquímica y petrolera. En este plano comentaremos las leyes de inversiones extranjeras, de promoción industrial, de contratos de tecnología y de las entidades financieras.

Una de las primeras leyes aprobadas por el nuevo gobierno fue el régimen de inversiones extranjeras, lo que denota el fuerte interés en obtener la participación exter

na en el aparato productivo argentino. El nuevo régimen, aprobado en agosto de 1976, está claramente inscripto dentro del pensamiento liberal. Por lo tanto, su orientación básica es diametralmente opuesta a la del régimen vigente desde 1973, que se caracterizaba por su contenido regulatorio y de fuerte control sobre las operaciones de las firmas internacionales. En la nueva legislación las restricciones al accionar de las firmas son mínimas. Sólo se necesita la aprobación previa del gobierno cuando las inversiones están dirigidas hacia actividades vinculadas a la seguridad, la prestación de servicios públicos, de comunicación, educación y financieros. Se facilitan la remisión de utilidades y repatriación de capital, estando esta última restringida a un plazo mínimo de tres años. Por otra parte, se establece el principio de la igualdad entre el inversor extranjero y el nacional y se considera la independencia jurídica de las subsidiarias con respecto a sus casas matrices.

La ley de Promoción Industrial fue sancionada en julio de 1977 y establece un régimen de carácter general, cuyos principales objetivos son el incremento de la capacidad industrial, la mayor participación de la empresa privada, el uso de tecnología moderna, la sustitución de importaciones, la promoción de exportaciones, un mejor equilibrio regional de la actividad y la mejor explotación de los recursos. A diferencia de las legislaciones anteriores, se da igual trato a las firmas locales y extranjeras; el crédito subsidiado no figura en el conjunto de instrumentos de promoción; se establece el costo fiscal de la promoción en una cifra anualmente anunciada por el Ministerio de Economía e incluido en el Presupuesto Nacional. En el año 1978 se incorporaron los cupos para promoción industrial, haciéndose explícito el costo fiscal de estas medidas, en una cifra equivalente al 0,5% del PBI, del cual el 83% correspondió a promociones ya acordadas y el 17% a nuevos proyectos.

Por otra parte, y también dentro de una clara concepción liberal, en agosto de 1977 se sanciona la ley de transferencia de tecnología. Este nuevo régimen que reemplaza al vigente desde 1973, mantiene el control sobre los contratos, establece un inventario de fácil acceso, con conocimiento de los montos de los contratos. Asimismo se deroga un conjunto de cláusulas restrictivas, para facilitar el ingreso al país de la tecnología más moderna. Permite el uso de marcas extranjeras y liberaliza las relaciones tecnológicas entre matrices y filiales de firmas internacionales. Por otra parte se fijan topes del 1% sobre el valor de facturación para el pago por el uso de marcas y del 5% por uso global de conceptos tecnológicos.

Por último, en julio de 1977 se sanciona la Ley de Entidades Financieras, que

les otorga el pleno ejercicio de la función de intermediarias, tratando de lograr grados crecientes de competitividad y eficiencia de los agentes, a la vez que les exige solvencia y responsabilidad en su funcionamiento. Las principales características de este nuevo cuerpo legal fueron: 1) la atribución para que las entidades fijen las tasas de interés, tanto pasivas como activas; 2) las entidades financieras deciden las formas y destinos de los créditos, a diferencia de lo que sucedía con el régimen de nacionalización o centralización de los depósitos; 3) el Banco Central opera en última instancia como prestamista; 4) se funciona con un sistema de reservas fraccionarias o efectivos mínimos uniforme para todo tipo de depósitos; 5) se expande el número de entidades y 6) el Banco Central garantizaba la totalidad de los depósitos en moneda local. Sin duda, las principales modificaciones que afectan el sector industrial fueron la liberalización de la tasa de interés y del otorgamiento de créditos. En este sentido, el Banco Nacional de Desarrollo abandona prácticamente su función de fomento industrial.

En la sección siguiente se considerarán los efectos de la instrumentación de este conjunto de leyes.



### CAPITULO III

#### EFFECTOS SOBRE EL SECTOR INDUSTRIAL DE LA POLITICA MONETARISTA

Si se analizan en detalle sus efectos sobre los distintos sectores y firmas, se concluye que la crisis no afectó de manera homogénea a todas las empresas. Algunas de las diferencias más importantes son las siguientes:

1. Las ramas más afectadas fueron las más expuestas a la competencia internacional. La caída de la producción textil, maderera y metalmecánica refleja ese fenómeno.
2. Existieron distintos mecanismos para evitar esta competencia: presión de los sectores empresariales para continuar protegidos (azúcar, siderurgia), reglamentos legales sobre normas de fabricación (cocinas a gas), fabricaciones a medida e insumos muy idiosincrásicos de fabricación nacional (sectores metalmecánicos y químico), costo de transporte que brinda una protección natural (cemento), el manejo de redes de comercialización y distribución (cigarrillos, golosinas, automotriz).
3. El diferente grado de control de los mercados por parte de las firmas estuvo asociado a los distintos efectos de esta política económica, verificándose que los sectores más perjudicados fueron aquéllos en los que existe un menor nivel de concentración. En el período 1975/81 las actividades más concentradas reducen su producción en 5%; las medianamente concentradas casi en 15% y las menos concentradas -o más competitivas- casi en 30%. En este mismo período, 22 ramas industriales incrementan su valor agregado -perteneciendo 13 de éstas a la actividad de mayor concentración- mientras que 76 ramas registran caídas en sus producciones -pertenecientes 44 de ellas a los sectores de mediana y escasa concentración. 1/ Estas diferencias señalan la mayor capacidad de acomodamiento a las medidas de política económica por parte de los sectores industriales más oligopolizados.
4. En este mismo período (1975/81) se observa que las actividades productoras de bienes de capital reducen su actividad en 33%, los elaboradores de bienes de consumo no durables a más del 15%, los fabricantes de bienes de consumo durable el 9% y los procesadores de insumos en 1%. 1/

---

1/ Ver Azpiazu-Khavisse (14)

5. En un análisis de la evolución de las 100 firmas de mayor facturación surgen varios elementos de interés: se producen muchas modificaciones en su ordenamiento con comportamientos muy diversos, ya que existe un número significativo de firmas exitosas dentro de un contexto global crítico. El éxito se debe en gran parte a sus "buenas prácticas financieras" y a las "distintas relaciones establecidas con el Estado", asociadas estas últimas con el fuerte poder de compra del sector público. Dentro de estas firmas -la mayoría de propiedad nacional- se observan dos estrategias: algunas de ellas tendieron a la especialización y existió una mayor concentración en sus mercados (siderurgia y papel); otras tuvieron una política de diversificación, formando verdaderos conglomerados. 1/

6. Un análisis más detallado de la situación financiera de las firmas revela grandes diferencias. Así, aquéllas con venta de sus productos al contado, o con una sólida posición económico-financiera, o con mayor acceso al crédito internacional 2/ tuvieron resultados muy distintos de las firmas sin estas características, en un mercado de altas tasas de interés real. Un análisis de la situación de las empresas de mayor volumen de venta en 1982, muestra a través de un indicador aproximado de la tasa de interés real pagada por las empresas, que hay 37 firmas con una relación favorable superior al 20%, es decir, que generan dinero a través de sus operaciones financieras; en cambio, 45 empresas exhiben costos reales superiores al 50% por el dinero obtenido en el mercado. 3/

De acuerdo a los comentarios anteriores, surge que los efectos de la política económica tuvieron distintas consecuencias sobre las firmas, en función de su ubicación en cada una de las tipologías arriba mencionadas. Pero, además, los efectos no fueron análogos para todas las empresas. En efecto, la política económica instrumentada dio lugar a un conjunto de decisiones empresariales individuales "acertadas" o "equivocadas" en el campo de las inversiones, endeudamiento, precios, etc., que luego se tradujeron en resultados finales, que en muchos casos fueron aleatorios e independientes de la eficiencia de la empresa.

A continuación se analizarán con mayor detalle los efectos de estas políticas sobre el sector industrial desde tres perspectivas. En primer lugar, en función de la producción; en segundo lugar, desde el ángulo de la marcha del proceso de inversiones

---

1/ Ver Schvarzer (7)

2/ En el caso del acceso al crédito externo, influyó notablemente en el resultado, el momento de toma y pago.

3/ Ver Schvarzer (13)

y en tercer lugar, según la evolución de las grandes firmas.

a. Evolución de la producción

El producto industrial de la Argentina se redujo en más del 20% en el período de 1976/1982. La evolución global de la actividad industrial presenta el siguiente comportamiento:

Quadro 6

Producto Bruto Individual - Índice 1975 = 100

1970: 84.4	1977: 104.5	1980: 99.2
1975: 100.0	1978: 93.5	1981: 83.3
1976: 97.0	1979: 103.1	1982: 79.6

Fuente: Elaborado en base a datos del BCRA

El primer año de la política económica del gobierno militar finaliza con una caída del producto industrial. Esta declinación está asociada básicamente a la retracción de la demanda interna como producto de la caída de los ingresos de los asalariados en el proceso de ordenamiento y disciplinamiento de la economía. Asimismo, influyeron el deterioro de los precios relativos del sector industrial en favor del sector agropecuario, las restricciones al crédito y la supresión de ciertos estímulos a las exportaciones industriales.

En cambio, en 1977 se verifica una recuperación de la producción industrial, que responde casi exclusivamente al crecimiento de la producción de "maquinaria y equipos" que aporta el 80% del incremento del producto industrial. El crecimiento de esta rama responde a dos causas: por un lado, la producción de bienes de capital es consecuencia de la creciente inversión interna en equipo durable de producción, que alcanza su máximo histórico y pone de manifiesto las expectativas favorables del conjunto empresarial en la orientación de la política económica; por otra parte, el incremento de la demanda de automotores y otros bienes de consumo durable está íntimamente ligado a la redistribución regresiva del ingreso. En el resto de las actividades, sobre todo aquéllas ligadas a la demanda de los sectores asalariados, no se verifica un mejoramiento de los niveles de producción.

En 1978, la elevación de los costos financieros en un contexto de política moneta-

ria restrictiva condujo a una nueva disminución de la actividad industrial. La reducción de la demanda interna y la necesidad de reducir los stocks -dadas las altas tasas de interés- caracterizaron la marcha del sector industrial durante este año.

A fines de 1978 se abre una nueva etapa, con la instrumentación del enfoque monetario del balance de pagos. En un primer momento existió una recuperación de la actividad industrial; sin embargo, en una segunda instancia, la instrumentación de esta política desemboca en la crisis más profunda de la actividad industrial argentina. La primera etapa, que abarca el año 1979, se caracterizó por el descenso de la tasa de interés real; este factor incidió en la recuperación de los stocks y estimuló la demanda de bienes de consumo durable. El retraso cambiario que comienza este año no producía aún efectos negativos significativos.

A partir de 1980, la aplicación de la política antiinflacionaria con un fuerte atraso cambiario, la reducción acelerada de las tarifas arancelarias, el alza de las tasas de interés real y la contracción generalizada de la demanda interna provocan una crisis sin precedentes. El abaratamiento de los productos importados y el encarecimiento de los que tenían posibilidad de ser exportados afectaron a los bienes transables internacionalmente y difundieron sus efectos negativos a los sectores productores de bienes intermedios y de capital. Además, la elevación de las tasas de interés, el contexto recesivo y el atraso de los precios relativos del sector industrial, llevaron a un creciente endeudamiento de las firmas, con una fuerte disminución de la rentabilidad de sus operaciones, que en muchos casos debieron ser paralizadas.

Si bien la crisis afectó al conjunto de la industria, las ramas más afectadas son las más expuestas a la competencia internacional. Entre el año 1976 y 1982, la producción de textiles, ropa y calzado disminuyó en 35%, la de madera y muebles en 40% y la de productos metálicos, maquinarias eléctricas y material de transporte en 30%. 1/

La política monetarista creó aparentemente un conjunto de condiciones altamente favorable para las empresas transnacionales. En primer lugar, sancionó un conjunto de leyes que las favorecía -sobre Inversiones Extranjeras, Transferencia de Tecnología, Promoción Industrial y la Reforma Financiera, en particular en los aspectos relacionados a la apertura al exterior del mercado de capitales-. En segundo lugar, se adscribió totalmente a los principios ideológicos liberales creyendo plenamente en las leyes del mercado como el mejor asignador de recursos de la economía, lo cual fa-

---

1/ Ver Anexo Estadístico

vorece preferentemente a las firmas con posiciones oligopólicas, que es una de las características de las empresas de capital extranjero, y en tercer lugar fue una experiencia de política económica prolongada, creando de esta forma condiciones de continuidad y estabilidad en el mediano plazo. Sin embargo, a pesar de estas condiciones, las empresas transnacionales no se han expandido durante este período en la industria argentina.

No se ha registrado la entrada de ninguna nueva firma extranjera de importancia y las inversiones, tanto en ampliación como modernización de las firmas ya radicadas han sido de una pequeña significación. La verificación de este proceso resalta la autonomía de las decisiones de inversión de las empresas transnacionales respecto a la política económica que se aplica. La consolidación de la estructura industrial argentina con la ocupación de los principales mercados, su agotamiento y la escasa participación en el comercio internacional, en el marco de una política que no privilegió la producción y el crecimiento, son condiciones que determinan la inexistencia de mercados con altas tasas de retorno, sin las cuales las motivaciones de inversiones en el aparato productivo están desestimuladas.

Considerando los indicadores industriales, las empresas transnacionales han vivido también el proceso de desindustrialización. El conjunto de estas firmas, entre los años 1973 y 1981, han tenido una tasa anual negativa de crecimiento de la producción del -2.6%, que ha sido más acentuada que el promedio industrial, poniendo fin a más de dos décadas de crecimiento continuo y mucho más acelerado que el resto de las firmas. Este comportamiento ha incidido en la participación del capital extranjero en la industria<sup>que</sup> ha descendido del 31.2% en 1973 al 28.3% en 1981. En este período se ha verificado el cese de actividades de una decena de las firmas transnacionales más importantes del país, destacándose la desaparición de cuatro firmas automotrices y dos siderúrgicas en los procesos de reestructuración de estas industrias. Asimismo se verificaron la nacionalización de algunas firmas y el cierre de plantas de empresas transnacionales, estimándose que en conjunto se afectó la producción de algo más de un centenar de establecimientos de firmas de capital extranjero, que ocupaban a más de 50.000 personas, y representaban aproximadamente el 24% del empleo y el 17% de la producción del total de empresas industriales transnacionales radicadas en el país.

A pesar de la importancia de estos efectos de disminución de la presencia del capital extranjero en la industria argentina, el resultado más saliente de la aplica-

ción de los programas monetaristas desde la perspectiva de las empresas transnacionales es la estabilidad del aparato industrial. Los efectos globales producidos sobre la estructura industrial nos indican la existencia de modificaciones sustantivas en unas pocas y específicas actividades, combinado con una relativa estabilidad y consolidación en la mayoría de los mercados. Al considerar la participación del capital extranjero en los 85 mercados industriales en los que tienen mayor inserción, se observa que entre 1973 y 1981 en 44 de estos mercados no se ha modificado sustancialmente la presencia de las empresas transnacionales, mientras que en 27 de ellas se ha incrementado su participación y sólo en 14 mercados han perdido peso relativo.

En forma muy global se puede evaluar la pérdida de importancia relativa del capital extranjero durante el período monetarista, como producto del desarrollo de un reducido número de grandes empresas de capital nacional que han liderado el desarrollo de algunos mercados oligopólicos, con alto peso en el sector industrial, especialmente dedicados a la fabricación de bienes intermedios (siderurgia, aluminio, papel, petroquímico y cemento) frente a una actitud relativamente pasiva de las firmas internacionales, siendo posiblemente la transformación más importante del sector industrial durante el período. En la actualidad, las actividades manufactureras en la Argentina siguen caracterizándose por la fuerte presencia del capital extranjero, con una mayor concentración de sus mercados y con una mayor articulación de las firmas grandes de capital nacional y extranjero en el liderazgo del proceso de acumulación.

#### b. El proceso de inversiones

Uno de los aspectos más negativos fue el profundo atraso de los procesos de inversión, tanto en el destinado a la apertura de nuevas plantas, como el referido al incremento del stock de capital, mantenimiento y reposición. Hasta 1977, la confianza empresarial en el nuevo equipo económico se manifiesta por el reequipamiento de muchos establecimientos fabriles. Posteriormente comienza un proceso de disminución y abandono cons-

tante en los procesos de inversión, que se refleja en el quinquenio 1977-1982 en una caída del 13.2% anual de la inversión bruta interna fija en equipo durable de producción. El proceso de declinación global en los planes de inversión es de tal magnitud que determina en los últimos años una caída en el stock de capital del sector industrial, ya que las inversiones son menores a la depreciación. A pesar de esta caída en algunos sectores industriales se han verificado cambios de importancia, que no llegan a modificar este panorama; muchas de estas excepciones están asociadas al distinto comportamiento antes señalado. Algunos de estos proyectos son continuación de planes anteriores a 1976; además, se destaca la escasa participación de nuevas firmas de capital extranjero, a pesar de la legislación altamente favorable con que contaban. Los proyectos más significativos fueron en las áreas de papel, petroquímica, textil, siderurgia y cemento.

La caída en los procesos de inversión se produjo en un contexto en el que la actividad económica se basaba en movimientos especulativos más que productivos, o en la comercialización de productos importados más que en el desarrollo de la producción local; por ello estuvo acompañada por la disminución y desaparición de gran parte de los equipos de investigación y desarrollo del sector industrial. Al respecto, Jorge Katz <sup>1/</sup> ha señalado algunas de las características estructurales del sector industrial argentino y los efectos negativos de las políticas aplicadas. Entre los rasgos estructurales, señala: 1) el reducido tamaño de la planta industrial "típica" del medio local; 2) el alto y creciente grado de diversificación del "mix" de la producción con que se opera; 3) el relativamente bajo empleo de subcontratistas especializados y 4) el cariz idiosincrásico de la capacidad tecnológica local. El autor señala el marcado proceso involutivo que significó la reducción de las escalas de producción, del nivel de especialización y de los departamentos de ingeniería. En este contexto, el país fabrica productos de diseño relativamente más "viejo, con máquinas y procesos más alejados de las prácticas internacionales y con formas organizativas y de división social del trabajo anacrónico. En consecuencia, se ha ensanchado la brecha tecnológica entre la Argentina y el mundo industrializado. En estos últimos países se está desarrollando un profundo cambio tecnológico, basado en la automatización de procesos, aumentos de las escalas productivas y difusión general de la informática, que son fenómenos de muy escasa difusión en el medio local.

El freno a los procesos de inversión queda claramente reflejado en el análisis de

---

<sup>1/</sup> Ver Katz (1)

los proyectos de apertura de nuevas plantas industriales presentados en la Secretaría de Industria para el acogimiento de los beneficios de las leyes de promoción (Leyes 21608, 20560 y 19614). Es de destacar que en la Argentina no se instalan establecimientos significativos sin solicitar los beneficios promocionales.

En el período 1974-1983 se aprobaron 548 proyectos de inversión, que requerían una inversión cercana a los 6 mil millones de dólares y generarían algo menos de 50.000 nuevos puestos de trabajo. Para advertir la escasa significación de este flujo inversor, basta recordar que la ocupación acumulada generada por 10 años de nuevos proyectos industriales apenas representa el 3.2% de la ocupación industrial total. Aún más, de los 548 proyectos aprobados, 225 de ellos no habían comenzado a efectuarse a fines de 1983 y se consideran como desistidos. Estos proyectos representan más de 20.000 puestos de trabajo y una inversión cercana a los 1.300 millones de dólares.

Cuadro 7

ESTADO DE LOS PROYECTOS DE INVERSION APROBADOS ENTRE ENERO DE 1974 Y DICIEMBRE DE 1983

Estado	Nº de proyectos	Inversión (mill. u\$s)	Personal
Puesta en marcha definitiva	253	1838	18332
Puesta en marcha parcial	13	245	2019
En ejecución	56	2701	8123
Desistidos	226	1320	20119
Total	548	6106	48593

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Secretaría de Industria

Estas cifras nos indican la ejecución en el transcurso de una década, de sólo 322 plantas industriales, con una ocupación menor de 30.000 personas.

Por otra parte, existe un reducido número de grandes proyectos que concentra una parte significativa de los montos involucrados.

En el cuadro Nº 8 se presenta un listado de los 24 proyectos que generan una ocupación superior a las 300 personas, y 26 proyectos adicionales, con menor absorción de ocupación, pero cuya inversión supera a los 20 millones de dólares. Estos 50 proyectos significan el 73,5% del total de la inversión aprobada y el 33,8% de la ocupación



Cuadro 8

## PRINCIPALES PROYECTOS INDUSTRIALES APROBADOS - 1974/1983

Proyectos que ocupan a más de 300 personas y/o requieren una inversión mayor de 20 millones de dólares

Nombre de la empresa	Actividad económica	Inversión aprobada (miles de u\$s)	Personal a ocupar
Api Antártida Pesquera	Pesca	34.075	332
Alimentaria San Luis	Galletitas	51.297	818
Sasetru	Galletitas	17.178	1.468
Olimax	Aceite de soja	28.560	120
Glucovil	Glucosa	33.188	96
Govil	Chocolates	21.175	228
Cía.Gral.Fabrill Financiera	Tejeduría	31.208	369
Tejidos Argentina Noreste	Tejeduría	50.015	410
Tejidos Argentinos	Tejeduría	52.099	226
N. Rostas	Confecciones	16.598	371
Confecciones San Luis	Confecciones	3.859	359
Indumentaria Argentina	Confecciones	6.179	375
Mercedes Confecciones	Confecciones	3.618	720
Compler	Cueros	2.252	417
Calzar S.A.	Calzados	27.596	599
Maderas Aglomer. Misiones	Aglomerados	53.663	310
A.M.Garrasimo-Gafume S.A.	Terciados	104.844	347
Aglomerados Salta S.A.	Aglomerados	39.327	323
Papel del Tucumán	Papel	165.063	388
Alto Paraná	Papel	296.462	440
Calulosa Argentina	Papel	525.794	430
Induclor	Cloro, sodio	150.914	318
Inpagro S.A.I.C.	Urea, amoníaco	491.056	424
Petroquímica Río Tercero	Tolueno	80.060	214
Monómeros Vinílicos	Cloruro de Vinilo	90.561	156
Petroquímica Bahía Blanca	Etileno	44.561	35
Resinfer	Metanol	82.943	51
Petrosur	Agua oxigenada, amoníaco	23.056	4
Petroquímica Cuyo	Polipropileno	68.939	144
Petropol	Polietileno alta densidad	61.670	184
Polisur	Polietileno baja densidad	114.725	124
Indupa	Policloruro	105.343	184
Electroclor	Resinas de policloruro	57.826	165
Vialorenz	Cosméticos	29.550	337
Revestimientos Neuquén	Cerámicos	36.170	200
Cerámica Zanón	Cerámicos	38.306	171
Lumbreras S.A.	Cemento	92.330	169
Loma Negra	Cemento	85.622	160
Cementos NOA	Cemento	89.000	251
Corporación Cementera	Cemento	115.712	260
Petroq.Comodoro Rivadavia	Cemento	111.170	227
J. Minetti	Cemento	130.660	240
Cementera Santa Cruz	Cemento	276.803	290
Cementera San Juan	Cemento	61.300	328
Acíndar	Palanquilla	251.000	1.200
Acíndar	Laminados Acero	40.434	39
Sidersur	Hierro esponja-Palanquilla	142.587	205
Talleres Metalúrgic.Barari	Estructuras metálicas	26.842	210
Mar-Hel	Fundición	1.526	500
Aceros Cartellone	Aceros al carbono	17.778	393
Total 50 proyectos		4.487.488	16.429
Porcentaje del total de proyectos aprobados (en %)		73.5	33.8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Industria.

prevista por el conjunto de proyectos. Un análisis detallado de las actividades industriales de estas nuevas plantas industriales muestra una especialización en muy pocas ramas industriales. En efecto, los grandes proyectos comprenden producciones de alimentos (en particular aceites, galletitas, golosinas y elaboración de pescados), de tejidos textiles, confecciones, cueros, madera, papel, petroquímica, cerámicos, cemento y siderurgia. Esta especialización está asociada a los cambios producidos en cada uno de estos mercados en los últimos años. Los proyectos petroquímicos responden al descubrimiento de grandes reservas de gas y al atraso de la oferta nacional de dichos productos; estas insuficiencias también explican los grandes proyectos papeleros y de cemento, mientras que las inversiones en siderurgia y actividades textiles están mucho más ligadas a procesos de concentración de los mercados, acompañados de cambios técnicos importantes.

c. La evolución de las firmas de mayor tamaño

El análisis de la evolución de las firmas industriales de mayor facturación en la Argentina en el período 1975-81 permite apreciar algunos de los efectos de la política económica de Martínez de Hoz y el comportamiento empresario ante bruscos cambios en las reglas de juego de la economía. 1/ Si se consideran las 100 mayores empresas por orden de facturación, se abarca alrededor del 40% del producto industrial, magnitud que destaca la importancia de este grupo empresarial. Las cifras consolidadas de ventas a precios constantes de este centenar de empresas han permanecido a un nivel similar entre 1975 y 1981 (declinan el 0,7% en el período). Este primer indicador global parecería indicar un estancamiento; sin embargo, en comparación con la caída del 19% registrada en el producto industrial, este grupo aparece como dinámico aunque con grandes diferencias internas. Así, mientras el subgrupo de 9 firmas ubicadas entre el segundo y el décimo lugar del ordenamiento creció el 41% en los 6 años, 90 firmas ubicadas entre el 11 y el 100 lugar, manifiestan una caída cercana a la del producto industrial.

Este diferente comportamiento de las firmas ha significado fuertes cambios en su ordenamiento, tanto en lo que respecta a posiciones relativas, como a la entrada y salida de firmas al grupo de las 100 mayores. Este fenómeno contrasta con la evolución de los 20 años anteriores, en que se verificaba una mayor estabilidad y las modificaciones correspondían principalmente al avance de firmas extranjeras ubicadas en actividades dinámicas frente al retroceso relativo de firmas nacionales ubicadas en industrias vegetativas. 2/ En los últimos años, además de fuertes desplazamientos en el ordenamiento, su explicación es más compleja.

En las "salidas" de firmas se comprueba que 33 empresas que figuran en el ordenamiento de 1975 ya no están en el correspondiente a 1981. De ellas, 20 sociedades fueron desplazadas por otras firmas debido a la fuerte caída de sus ventas, y las 13 restantes salen porque desaparecen del sector industrial (6 firmas fueron absorbidas en procesos de fusión; 4 cerraron; 2 firmas estatales fueron liquidadas y 1 empresa quebró) El origen del capital de este último grupo de firmas es muy diverso: 5 son filiales de empresas extranjeras; 3 son empresas mixtas; 3 son firmas nacionales privadas y 2 son sociedades del Estado.

---

1/ El análisis de este aspecto se basa en J. Schvarzer (7)

2/ Ver D. Azpiazu, C. Bonvecchi, M. Khavisse y M. Turkieh (18)

De las 33 firmas que entran en el ordenamiento, que reemplazan a las firmas salientes arriba mencionadas, 5 son nuevas, dedicándose 2 de ellas a la provisión de equipos telefónicos, una firma es petrolera, una fabricante de aluminio y una papelería; además, se ubican 28 firmas que crecieron en forma más acelerada que el resto de las empresas manufactureras. De este último grupo, 7 firmas -6 petroleras y 1 lechera- incrementaron el valor de su facturación a una tasa anual superior al 17%, mientras que otras 9 empresas -de composición sectorial muy diversificada- crecieron a tasas superiores al 12% anual. Estos diferentes comportamientos de las firmas se explican en parte por el propio proceso recesivo en que se desarrolló la actividad industrial; pero otra parte -quizás mucho más significativa- obedece a la distinta vinculación con el sector financiero y a la intervención directa del Estado. 1/

En relación al sistema financiero hay varios hechos que vale la pena remarcar:

1) el mercado financiero fue de muy corto plazo y casi no existieron créditos de largo plazo; 2) las tasas de interés fueron altamente fluctuantes: por ejemplo, en el tercer trimestre de 1979 la tasa activa real fue del 21% negativa, pasando al 44% positiva en el trimestre siguiente; 3) los precios relativos del sector industrial fueron muy fluctuantes, llegándose a modificaciones superiores al 30% anual, con sus implicancias sobre los niveles reales de las tasas de interés; 4) existían fuertes diferencias en las tasas de interés en función de la solvencia de las firmas, llegándose a pagar más del 20% anual de recargo como prima de riesgo; 5) el crédito externo en el período 1977-80 tuvo tasas de interés reales negativas frente a los altos costos de los préstamos locales. El acceso a los créditos externos dependía del tamaño y nacionalidad de la empresa.

Estas características, a las que debe adicionarse la evolución de los índices financieros de las firmas (de liquidez, de velocidad de rotación del capital, de proporción de activos inmovilizados, de plazos de cobranzas, etc.) determinaron comportamientos de difícil sistematización y variada índole. A estos elementos se debe agregar el acierto o error y hasta el azar en la toma de decisiones financieras, por parte de los empresarios, que ha sido un factor clave en la suerte final de cada empresa. Los datos de balance de las grandes firmas confirman estos comentarios; según estos registros, en 1981 las tasas reales de interés oscilaron entre el cero hasta el 60% anual. A su vez este costo financiero comparado con la facturación de las firmas indica porcentajes, que para algunas empresas está en torno del 100% de sus ventas.

---

1/ Véase J. Schvarzer (7)

La intervención del Estado tiene una influencia decisiva en varios planos. En primer lugar, a través de la política de promoción industrial, fundamentalmente en los primeros años de la década del 70, favoreció la creación o consolidación de una docena de firmas que se ubican entre las de mayor facturación en la industria argentina. Estas firmas se especializan en la producción de aluminio, papel, cemento y productos petroquímicos. En segundo lugar, el fuerte poder de compra del Estado ha sido un factor decisivo en los resultados de muchas empresas; por ejemplo, de 20 de las 100 mayores firmas según facturación, tienen al sector público como su principal demandante. Entre las actividades que más se destacan figuran los fabricantes de equipo telefónico, petroleras, energéticas, de construcción pesada, nucleares e industrias metalmeccánicas. En tercer lugar, la política de privatización de actividades estatales, permitió el rápido crecimiento de algunas firmas privadas, en especial en los sectores petroleros, energético y de comunicaciones.

Esta combinación de factores -recesión, situación financiera e intervención del Estado- agregada a la mayor vinculación internacional de la Argentina y al atraso cambiario -como producto de la política antiinflacionaria- creó expectativas empresariales inciertas y provocó fuertes cambios en el corto plazo de la posición económica y financiera de las empresas. Esta situación, con efectos de difícil sistematización, tuvo diversa repercusión sobre las firmas y respuestas empresarias muy distintas. Una de las manifestaciones más relevantes fue un proceso de fusiones y adquisiciones, que en general no significó la ampliación de la capacidad instalada, sino la modificación de la propiedad de los activos existentes, asociado en muchos casos a un proceso de concentración de los mercados.

Entre las 100 empresas de mayor facturación se identificaron 15 cambios de propiedad del capital. Una de ellas fue la venta de una terminal automotriz extranjera a otra firma extranjera; tres casos fueron compras de firmas nacionales por filiales de empresas transnacionales (un frigorífico, una firma del área de combustibles y una empresa cementera); en cambio, 4 firmas internacionales transfirieron su capital a accionistas locales (una firma automotriz, otra de comunicaciones, otra textil y una de aluminio); mientras que en las seis firmas restantes se producen cambios de la propiedad entre residentes locales. Dentro de este mismo centenar de empresas líderes se produce la fusión de 6 empresas que fueron absorbidas por otras firmas. Estos casos reflejan con suma claridad el proceso de concentración de la producción de tres sectores de la estructura industrial: dos firmas siderúrgicas fueron absorbidas por una tercera, en un contexto de fuerte concentración de la producción de "no planos"; tres empresas productoras de ciga-

rrillos fueron compradas por otras dos, las cuales son las únicas firmas que dominan en la actualidad la totalidad de ese mercado y dos fábricas de automotores se consolidaron en un mercado que ya había cerrado tres fábricas, con lo cual los productores quedaron reducidos a sólo 5 empresas.

Por otra parte, se observa, siempre dentro de las 100 firmas de mayor y facturación, la presencia de 12 de ellas de capital local, que se caracterizan por la compra de empresas, de muy diversas actividades que inclusive exceden la producción manufacturera, en un proceso de formación de conglomerados. Se ha observado algunos patrones comunes entre estas firmas: son empresas locales creadas en la década del cincuenta; en muchas de ellas, parte de las actividades principales están asociadas a la demanda del sector público; integraron vertical y horizontalmente su producción manufacturera; en la década del 70 comenzaron un fuerte proceso de diversificación hacia otras actividades; realizaron alguna inversión significativa en el sector financiero; invirtieron en el exterior 1/; formaron alguna empresa conjunta con firmas extranjeras y poseen una fuerte solidez financiera.

Esta visión de las empresas líderes evidencia la falta de un proyecto de industrialización del país. Los cambios en el liderazgo empresarial, se dan en un marco de escaso crecimiento y desarrollo de reducidas nuevas actividades y mercados. En cambio, los éxitos, fracasos, fusiones y fuertes cambios en la propiedad se vinculan más a las buenas prácticas financieras y ligazón con el Estado, que a patrones de eficiencia productiva.

---

1/ Ver Jorge Katz y Bernardo Kosacoff (20)

## CAPITULO IV

### SITUACION ACTUAL Y POSIBILIDADES DE REACTIVACION DEL SECTOR

A partir de esta situación, la industria argentina entra en una etapa que comienza con la asunción del gobierno constitucional y que plantea dos planos de acción simultáneos: por un lado, el proceso de ordenamiento y reactivación del sector industrial que implique un mejor uso de los recursos disponibles y por el otro, la definición de una estrategia industrial explícita; ello supone el planteo del estilo de crecimiento de esta actividad, con la selección de criterios de inversión adecuados a la situación internacional y al desarrollo del mercado interno.

En relación a la posible reactivación, existe un consenso generalizado acerca de la viabilidad de lograr una revitalización del sector industrial en el corto plazo. A pesar de los efectos negativos del proceso de "desindustrialización", el punto de partida de muchas de las mayores empresas industriales muestran algunos elementos positivos para la primera etapa de reactivación: poseen un mayor control de los mercados como producto de la desaparición de gran parte de la competencia; las restricciones del balance de pagos les brindan en el mediano plazo un horizonte de protección frente a la competencia externa; la política de licuación de pasivos, les ha permitido solucionar sus problemas más graves de endeudamiento; poseen un alto grado de capacidad productiva sin uso; en los últimos meses han tenido una mejora muy significativa en los precios relativos, que ha recompuesto sus márgenes de rentabilidad; su política de fijación de precios (mark-up) con niveles de producción muy bajos, les permite una brecha de negociación significativa, en la medida que puedan elevar su producción y reducir el peso relativo de los costos fijos en su estructura de costos; se verifica una gran racionalización en el uso de la mano de obra; los cuadros gerenciales -tanto a nivel financiero, administrativo u operativo- se han desarrollado notablemente en función de las épocas críticas que tuvieron que superar.

Las expectativas de los empresarios consideran muy factible la reactivación industrial. 1/ De acuerdo con su criterio, debería basarse en una mejor utilización de la capacidad instalada, con incrementos en la producción mucho mayores que las incorpora-

---

1/ Ver UIA (9)

ciones de mano de obra, adoptándose una política de incremento de la jornada de trabajo. Los planes de inversión se plantean con expectativas favorables, pero se reconoce un gran atraso en su concreción y están planeados para una segunda etapa.

Las mayores restricciones que plantean los empresarios para esta reactivación son: 1) las limitaciones al uso de la capacidad instalada, en función de debilidades en determinados eslabones de la cadena productiva; 2) la falta de mano de obra calificada; 3) las restricciones de importaciones, tanto para insumos como para compra de maquinaria y equipo; 4) la falta de financiamiento para capital de trabajo; 5) el mantenimiento del ritmo inflacionario y 6) los efectos de políticas de control de precios sobre la rentabilidad y el abastecimiento de bienes.

En relación al uso de la capacidad instalada, se parte de estimaciones que evalúan la capacidad ociosa industrial en cerca del 35% del total. 1/ Sin embargo, el propio funcionamiento de la cadena productiva impide que la misma sea utilizada plenamente; así, en los momentos de mayor producción industrial, la capacidad ociosa era cercana al 20%. En la actualidad, el proceso de descapitalización sufrido por las firmas industriales provoca una mayor desarticulación del aparato productivo global, con lo cual aparecen entrangulamientos y restricciones en eslabones anteriores y posteriores de la cadena productiva.

Algunos hechos comunes dentro del sector industrial que traen como consecuencia una reducción cuantitativa y cualitativa de la capacidad instalada 2/ han sido: el desmontaje y liquidación de equipos, en muchos casos vendidos como chatarra; la inactividad prolongada de bienes de capital sin el debido mantenimiento; la quiebra y reducción parcial de firmas; el envejecimiento y obsolescencia de máquinas y equipo, no renovables o no adecuadamente mantenidos. Este proceso de desarticulación a su vez afectó a todo tipo de firmas, en forma bastante independiente de su eficiencia, lo que determina una situación que no es homogénea y hace difícil ponderar el grado de desarticulación industrial, tanto físico como económico y tecnológico. En consecuencia, en un proceso de reactivación la discrepancia entre la capacidad instalada teórica y la capacidad efectiva, podría determinar rigideces en la oferta.

En el mercado de trabajo se manifiesta en la actualidad una escasez de mano de obra calificada. El sector industrial durante los últimos siete años ha expulsado personal en

---

1/ Ver UIA (9), Secretaría de Industria y Minería (11)

2/ Ver FIDE (12)



forma continua, reduciéndolo en alrededor de una tercera parte. Esta expulsión se produjo junto con profundos cambios en la legislación laboral (reformas de la ley de contrato de trabajo, supresión del derecho de huelga, suspensión y limitación de las actividades gremiales, etc.) que condujo a una eliminación del sobreempleo, racionalización de procesos productivos y "disciplinamiento" del personal, acompañado de una prolongación de la jornada de trabajo, que fueron algunas de las causas esenciales de los incrementos de productividad registrados en las actividades manufactureras. 1/

El sector empresarial aplicó una política de mayor retención relativa en sus plantales de su personal más calificado, en un contexto de expulsión generalizada de mano de obra. El alto costo de su formación y la experiencia de su escasez en otros períodos de auge industrial, son dos causas que explican ese comportamiento. Frente a la perspectiva de recuperación de la actividad industrial, ya hay indicios que las firmas procuran completar sus cuadros de personal calificado, aunque encuentran dificultades de reclutamiento. Gran parte de este personal fue a desarrollar tareas por su propia cuenta, básicamente en los sectores terciarios de la economía y las personas más calificadas son las que han tenido mejor inserción. La alternativa de regresar al sector industrial está limitada por la pérdida de disciplina en tareas industriales y por los bajos salarios de la industria. La búsqueda de estabilidad laboral y la obtención de beneficios sociales son dos elementos favorables para su reincorporación a las actividades manufactureras.

Por otra parte, entre los empresarios existe la opinión generalizada en el sentido que los incrementos de personal serán mucho menores que los aumentos de producción; inclusive en una primera etapa, se prevé un crecimiento importante de los volúmenes físicos de producción, asociados a una muy escasa y selectiva incorporación de mano de obra. En estas incorporaciones, la de personal administrativo sería mucho menor que la destinada a áreas de producción. 2/ Esta perspectiva de incorporación decreciente de mano de obra, marca un rasgo estructural que deberá analizarse en las proyecciones de largo plazo de la economía argentina.

El fuerte endeudamiento externo de la Argentina es otro de los condicionantes de la reactivación y crecimiento de las actividades industriales, ya que limita la expansión económica por varios frentes. Ante todo, provoca restricciones a la importación

---

1/ Ver Azpiazu-Khavisse (14), Canitrot (5), Proyecto PNUD/OIT (4)

2/ Ver UIA (9), Proyecto PNUD/OIT (4)

de insumos necesarios para la industria, cuya dependencia hacia la provisión externa se ha incrementado en los últimos años y cuya elasticidad es mayor que los incrementos en la producción. En segundo lugar, la discontinuidad en la provisión de equipos importados puede atrasar aún más los lentos procesos de equipamiento industrial. En tercer lugar, desde una perspectiva macroeconómica, las restricciones que imponen este endeudamiento a una política de mejoras salariales -en cuanto reducen los saldos exportables e incrementan los requerimientos de importaciones- 1/ restringe el desarrollo de la demanda interna y dificulta una distribución progresiva de los ingresos. En este sentido, el incremento de las exportaciones de origen industrial y un esquema planificado de los requerimientos de importaciones, acompañados de un cambio en la composición de la demanda deberían ser prioridades en los próximos años.

Las exportaciones de productos industriales no tradicionales han continuado ganando importancia relativa dentro del flujo exportador. Mientras que a mediados de la década de 1960 era inferior al 15% de las exportaciones totales, esta participación se duplicó en 1982, con un valor superior a los 2.200 millones de dólares. Entre las causas de este dinamismo figuran las políticas de promoción. Sin embargo, en los últimos años, en los que se combinaron un fuerte atraso cambiario con una caída de los niveles de producción, existieron otros factores adicionales que explican este comportamiento.2/ Por una parte, una alta proporción de las exportaciones de industrias de procesos (químicos, siderurgia, aluminio, combustibles) se habría efectuado aún a precios no retributivos, para encontrar una salida a su producción frente a sus altos costos fijos y escasa demanda interna. Por otra parte, se observó, sobre todo en algunas industrias metalmeccánicas, que el atraso cambiario desaceleró los flujos de exportación, verificándose un comportamiento procíclico de las exportaciones. En el contexto de una reactivación industrial, el incremento de la demanda y los mejores niveles de rentabilidad del mercado interno, van a afectar la venta externa de muchas líneas de producción; sin embargo, la mejora de la paridad cambiaria en relación al período de Martínez de Hoz y la más ventajosa posición productiva de las firmas actuarán como estímulos. Dentro de las restricciones, las políticas proteccionistas de los países compradores, la recepción internacional y la falta de capacidad de pago de la mayoría de los países latinoamericanos, serán limitantes muy serios en los próximos años.

En el área financiera, la baja de la tasa de interés real para los créditos nuevos y una política de créditos que alienta los procesos productivos es una de las condicio-

---

1/ Ver Canitrot (5)

2/ Ver Beccaria-Akerman (2)

básicas para la recuperación industrial. Además, una baja en la tasa inflacionaria puede favorecer la recomposición del escaso crédito comercial existente. Sin duda, es necesario un cambio fundamental en el funcionamiento del mercado financiero que reduzca los costos financieros de las firmas, que recomponga su capital de trabajo y que genere un mercado de capitales de mediano y largo plazo, que esté al servicio de los procesos de inversión.

Los comentarios anteriores convergen en una de las mayores necesidades de la situación actual: la definición de una política industrial que seleccione e instrumente el perfil industrial de los próximos años. 1/ Esto incluye una evaluación de las necesidades nacionales y de la situación argentina en el contexto internacional, con la elección de las prioridades de inversión. El proceso de inversiones tiene una maduración lenta, de 3 a 5 años, lo que implica la toma de decisiones en el corto plazo, cuya reversibilidad en muchos casos es imposible. En este sentido, debe plantearse un sistema de participación de todos los interesados: sector público, sector financiero oficial, empresarios, asalariados y especialistas del tema.

Este programa de participación debe seleccionar los sectores prioritarios, tanto para la producción interna como para la participación en el comercio internacional. En particular, debe evaluarse la disponibilidad de factores y las ventajas comparativas dinámicas con que cuenta el país y considerarse la incorporación de nuevas líneas de especialización internacional -en un patrón intrasectorial- planteando un programa de estímulos, decrecientes en el tiempo, que se adecue a la distinta maduración de cada actividad. Asimismo, deberían solucionarse los problemas estructurales y de ineficiencia de muchas industrias de base e insumos y de producción de bienes destinados al mercado interno.

El Estado, en diversos planos, tiene un rol fundamental a cumplir: como árbitro y regulador de la participación, con la correcta utilización de su poder de compra, con la acción de sus empresas industriales, con la concreción de una clara política tecnológica, con la elaboración de una política de comercio exterior y con una política de ingresos que amplíe el mercado interno.

---

1/ Ver Jorge Katz (1)

#### REFERENCIAS

1. Jorge Katz, "Estrategia industrial y ventajas comparativas dinámicas", Cuaderno N° 1 de la Fundación Dr. Eugenio A. Blanco, Buenos Aires, Agosto de 1983.
2. Luis Beccaria y Celia Akerman. La evolución reciente de las exportaciones industriales y la situación de las actividades manufactureras, Banco Nacional de Desarrollo, Documento de Trabajo N° 10, Buenos Aires, 1983.
3. Alvaro Orsatti, "La nueva distribución funcional del ingreso en la Argentina", Revista de Desarrollo Económico, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) N° 91, Oct-Dic. de 1983.
4. Dirección Nacional de Recursos Humanos y Empleo, Ocupación y producto en la industria manufacturera argentina, 1976-83, Proyecto PNUD/OIT, Buenos Aires, Julio de 1983.
5. Adolfo Canitrot, La política de apertura económica (1976-81) y sus efectos sobre el empleo y los salarios. Un estudio macroeconómico, Proyecto PNUD/OIT, Abril de 1983.
6. Ernesto Feldman, "La crisis financiera argentina: 1980-82. Algunos comentarios". Revista de Desarrollo Económico, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) N° 91, Oct-Dic. de 1983.
7. Jorge Schvarzer, Cambios en el liderazgo industrial argentino en el período de Martínez de Hoz . CISEA, Buenos Aires, Enero de 1983
8. Jorge Schvarzer, Martínez de Hoz: La lógica política de la política económica. CISEA, Buenos Aires, 1982.
9. Unión Industrial Argentina. La reacción de la estructura industrial argentina ante un proceso de reactivación económica. Buenos Aires, Octubre de 1983
10. Juan V. Sourrouille y Jorge Lucángeli. Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia argentina entre 1976-81. Oficina de CEPAL de Buenos Aires, 1982

11. Secretaría de Industria y Minería. La situación industrial a fines de abril. Dirección General de Información Industrial, Junio de 1983.
12. FIDE. La capacidad instalada en la industria argentina, N° 61, Setiembre de 1983
13. Jorge Schvarzer. "El impacto de la política financiera", Revista Prensa Económica, Diciembre de 1983.
14. Daniel Azpiazu-Miguel Khavisse. La estructura de los mercados y la desindustrialización en la Argentina, 1976-81. Centro de Economía Transnacional, IPAL, Buenos Aires, Noviembre de 1983
15. Daniel Azpiazu-Miguel Khavisse, La concentración en la industria argentina en 1974, Centro de Economía Transnacional, IPAL, Buenos Aires, Noviembre de 1983
16. Juan Sourrouille-Jorge Lucángeli. "Apuntes sobre la historia reciente de la industria argentina", Boletín Techint N° 219, Setiembre de 1980
17. Juan Sourrouille, El impacto de las empresas transnacionales sobre el empleo y los ingresos: el caso de Argentina, Programa Mundial del Empleo, Abril de 1976
18. Daniel Azpiazu, Carlos Bonvecchi, Miguel Khavisse y Mauricio Turkieh, "Acerca del desarrollo industrial argentino", Revista de Desarrollo Económico N° 60, Vol.15 Abril-Marzo de 1976.
19. Daniel Heymann, Las fluctuaciones de la industria manufacturera argentina, 1950-78. Cuadernos de la CEPAL, 1980
20. Jorge Katz-Bernardo Kosacoff, "Multinationals from Argentina" en Sanjaya Lall "The new multinationals - The spread of third world enterprises". John Wiley/IRM series on multinationals, 1983.
21. CEPAL, "El sector externo: indicadores y análisis de sus fluctuaciones. El caso argentino". Estudios e informes de la CEPAL 14, 1982
22. Jorge Katz-Eduardo Ablin. "Tecnología y exportaciones industriales: un análisis microeconómico". Revista de Desarrollo Económico. N° 65, Vol. 17, Abril-Julio 1977.



APENDICE ESTADISTICO

CUADRO	Páginas
- Producto Bruto Industrial. Por agrupaciones, a costo de factores y precios constantes. 1970-82	51
- Producto Bruto Industrial. Por grupos industriales, a costo de factores y precios constantes. 1970-82	52 a 58
- Industria Manufacturera. Encuesta trimestral del INDEC. Indice de volumen físico. 1970-83	59 a 61
- Industria Manufacturera. Encuesta trimestral del INDEC. Indice de obreros ocupados. 1970-83	62 a 64
- Exportaciones Industriales. Clasificación por sector industrial de origen, a precios corrientes. 1960-82	65
- Exportaciones industriales. Clasificación por sector industrial de origen. Indice a precios constantes. 1960-82	66
- Importaciones. Clasificadas según destino final. 1960-82	67
- Importaciones de bienes intermedios. Clasificadas por sector industrial de destino. 1960-82	68
- Tipos de cambio. 1960-82	69
- Tasas de interés relativas al índice de precios al por mayor 1975-82	70
- Precios al por mayor. Productos nacionales no agropecuarios. Principales grupos. 1956-82	71 a 72
- Remuneraciones al trabajo deflactadas por el índice de precios al consumidor. 1970-82	73





PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL  
A COSTO DE FACTORES Y A PRECIOS DE 1970  
(UNIDADES: MILLONES DE PESOS)

ANO	INDUSTRIA : ALIMENTOS :	TEXTIL :	MADERA :	PAPEL :	QUIMICOS :	MINERALES :	METALI- :	MARINAR. :	OTRAS :	
	BEBIDAS Y :	VESTIDO Y :	MUEBLES :	IMPRESA Y :	Y :	NO :	CAS :	Y :	INDUSTRIAS :	
	TABACO :	CUERO :	MUEBLES :	EDITORIAL :	OTROS :	METALICOS :	BASICAS :	EQUIPOS :	MANUFACT. :	
1970	20986	4545	2769	439	1186	2846	1176	1049	5527	1450
1971	22275	4470	2874	458	1210	3115	1263	1174	6173	1539
1972	23170	4699	2897	463	1261	3307	1303	1259	6381	1601
1973	24089	4779	2950	466	1333	3533	1225	1314	6826	1664
1974	25504	5202	3255	534	1415	3343	1320	1349	7325	1762
1975	24853	5238	3105	489	1425	3389	1345	1295	6851	1717
1976	24099	5210	2937	400	1248	3445	1298	1170	6727	1664
1977	25982	5135	3045	419	1249	3496	1281	1344	8220	1794
1978	23248	5000	2613	414	1289	3219	1286	1270	6552	1606
1979	25616	5262	2897	460	1312	3616	1377	1486	7438	1769
1980	24644	5359	2460	446	1224	3649	1329	1368	7107	1703
1981	20706	5148	1965	389	1002	3380	1095	1191	5107	1430
1982	19712	4675	1946	329	1057	3337	994	1338	4676	1361

FUENTE : BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL  
A PRECIOS DE 1970

(UNIDADES: \$A70)

ANO	MATANZA DE GANADO	FAB. DE PRODUCTOS LACTEOS	CONSERVAS, FRUTAS Y LEGUMBRES	ELABORACION DE PESCADO	ACEITES Y GRASAS	PRODUCTOS DE MOLINERIA	PRODUCTOS DE PANADERIA	FABRIC. Y REFINERIAS DE AZUCAR	FAB. DE COLATES Y ALIMENT. DIVERSOS
1970	169889.0	34822.2	16730.4	3476.1	14481.9	29147.2	42746.1	21186.5	13206.6
1971	138672.0	39872.7	16559.3	3679.5	12328.8	31316.9	48122.8	21594.3	14236.7
1972	147208.0	44365.9	15825.0	3939.3	11681.1	30407.9	52035.1	28218.7	14362.2
1973	144151.0	42920.5	13776.5	2875.6	14898.1	27573.2	54203.8	35965.8	14045.3
1974	145043.0	43521.3	17844.3	2326.4	12640.0	30811.1	54995.9	33408.2	16046.0
1975	162456.0	46342.6	15812.5	2181.2	16066.9	32121.0	51083.7	29410.2	14022.1
1976	183522.0	47361.4	18991.7	1460.8	18978.3	32237.4	48582.4	34054.2	11001.1
1977	187642.0	43556.1	14126.9	2344.7	20412.9	32844.0	51169.2	36844.9	12004.8
1978	202932.0	43007.5	8611.4	2998.1	18513.1	31156.9	48657.2	30495.7	11701.1
1979	198897.0	43173.0	8878.3	1634.6	20731.4	30754.9	50827.1	30564.6	15765.4
1980	188449.0	45149.7	7297.1	1540.8	22808.5	29231.5	55113.5	37946.3	13675.4
1981	196264.0	43991.6	6145.6	1182.7	18480.6	29941.5	51917.4	38380.5	12328.4
1982	163900.0	44409.5	12082.6	1168.0	27342.7	31118.3	42243.7	33551.2	13167.0

FUENTE : BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL  
A PRECIOS DE 1970  
(CONTINUACION)

(UNIDADES: \$A70)

ANO	ALIMENTOS : :PREPARADOS : :P/ANIMALES :	FAB. DE : :BEBIDAS : :ESPIRIT. :	INDUSTRIAS : :VINICO- : :LAS :	BEBIDAS : :MALTEADAS : :Y MALTA :	IND. DE SE- : :RIGAS NO : :ALCOHOLICAS:	INDUSTRIAL : :DEL : :TABACO :	INDUSTRIAS : :DE HILADO : :Y TEJIDOS :	CONFEC- : :CIONES : :TEXTILES :	CORRELERIA : :DE TEJIDOS : :DE PUNTO :	FABRICAS : :DE TEJIDOS : :DE PUNTO :
1970	6169.4	19072.0	19393.8	11826.3	73962.7	95516.3	149532.0	26745.4	941.4	30578.3
1971	7766.2	22075.1	21075.3	10279.6	74351.1	97498.3	155289.0	27768.4	982.8	32878.8
1972	10037.1	26060.9	19401.0	10034.2	74073.7	103182.0	151850.0	23709.8	970.5	37653.1
1973	9205.6	25135.3	19506.2	10684.8	75738.4	108578.0	159700.0	20105.9	1018.6	44006.5
1974	11203.4	33358.1	22387.6	15904.5	90497.5	123168.0	172410.0	28831.6	1115.8	43884.3
1975	11387.0	28114.6	21083.4	14322.3	90627.0	123837.0	167027.0	27146.6	1063.3	39451.5
1976	9259.5	33625.0	24905.7	9312.6	59970.3	120374.0	164971.0	17859.3	1004.2	37846.5
1977	8036.1	21793.8	22662.0	8833.5	57211.9	120183.0	178391.0	17511.5	1069.9	39168.7
1978	7479.2	13566.3	21232.5	6600.5	57618.9	120112.0	150392.0	14228.6	919.7	37495.0
1979	8648.6	16111.8	23925.5	7295.7	81360.9	124315.0	167887.0	20085.8	1000.0	41064.1
1980	10245.4	12999.1	21230.8	8046.9	99504.9	123646.0	139065.0	17805.8	868.1	33803.5
1981	9457.1	13442.4	19640.2	7159.7	88592.6	115288.0	114130.0	14743.4	712.2	27888.1
1982	8739.7	10496.5	22154.1	7937.5	66361.3	105689.0	115027.0	11132.8	713.4	30547.8

FUENTE : BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL  
A PRECIOS DE 1970  
(CONTINUACION)

(UNIDADES: \$A70)

ANO	FABRICAC. : : TEXTILES : : OTROS	FABRICAS : : DE PRENDAS : : DE VESTIR	CURTIDO : Y TALLADO : ACABADO	PREPARACION : Y TENIDO DE : FIELES	FABRICAC. : DE PROD. : DE CUERO	FABRICAC. : DE : CALZADO	ASERRAD. : Y TALLER. : DE ACEFIL.	FAB. ENVASES : DE MADERA : Y ART. CAÑA	FAB. DE : MUEBLES : RA. OTROS	FAB. DE : EXC. METAL
1970	11163.9	60264.5	1937.3	375.3	3051.7	20739.6	25265.2	2811.8	5860.3	16451.0
1971	11655.4	64287.2	18611.4	453.2	3954.5	19744.1	28366.5	2821.7	6486.1	14851.6
1972	11510.2	59756.2	21387.8	728.3	5509.0	15139.9	28587.6	2533.4	6877.4	15114.7
1973	12079.8	67014.1	18850.7	1034.4	4863.4	15772.4	28612.8	1506.4	8377.0	15003.7
1974	13233.1	80121.7	16827.1	1000.1	5019.1	17706.4	32143.7	1623.1	9233.8	18293.1
1975	12610.4	75345.7	17519.9	882.4	6108.1	15539.2	33874.3	1088.9	5218.5	15970.0
1976	11909.5	69921.9	21442.6	915.7	4118.6	12926.0	28113.8	1850.9	4792.1	11163.3
1977	12688.5	65914.3	23067.5	835.2	5019.1	11966.8	28328.6	1645.6	4318.7	13762.0
1978	10907.0	51345.4	25195.8	868.7	3479.8	10328.3	25530.5	2067.4	4641.1	15295.6
1979	11859.2	60159.0	22090.5	854.3	2953.3	10323.2	29476.9	1568.8	4965.0	19185.3
1980	10295.5	53680.6	17509.9	562.4	3759.9	10006.8	25802.1	1525.4	4632.3	19255.2
1981	8446.9	33808.3	18342.3	321.1	2259.6	8850.6	21134.4	1340.5	4205.8	17906.6
1982	8460.9	29740.5	21582.1	386.8	1604.1	8026.2	18443.6	428.8	2864.9	16011.1

FUENTE : BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL  
A PRECIOS DE 1970  
(CONTINUACION)

(UNIDADES: \$A70)

ANO	FAB. PULPA : DE MADERA : : PAP. : CARTON :	ENVASES : Y CAJAS : DE PAPEL :	ART. PULPA : PAPEL, CAR- : : TON. OTROS :	IMPRESAS : EDITORIAL. : : CONECTOS :	FAB. SUST. : QUIMICAS. : : IND. BASICAS :	FABRICAC. : ABONOS Y : : PLAGUICIDAS :	FABRICAC. : PRODUCTOS : : PLASTICOS :	PINTURAS, : BARNICES : : Y LACAS :	PRODUCTOS : FARMACEUT. : : Y MEDICAM. :	JABONES, : PROD. LIMP. : : Y TOCADOR :
1970	35012.9	14074.1	8272.9	71081.3	34250.3	4886.2	26989.2	15851.8	59530.9	31339.6
1971	37762.1	15677.3	7048.5	70584.0	37650.3	6255.9	32812.3	17912.0	66481.1	37799.1
1972	38882.8	17836.0	7563.5	72360.1	42653.2	5872.2	36429.6	17785.2	70291.1	38553.7
1973	43794.6	18247.4	8030.9	74278.4	46542.3	5915.0	40293.3	17630.7	93180.8	37190.7
1974	46920.4	19956.1	9042.3	77404.4	46768.5	8257.3	39845.8	19306.6	80649.5	33047.1
1975	41640.8	18556.8	12012.2	82129.0	44601.1	6408.6	37804.7	18347.8	108153.0	36054.9
1976	38313.8	14313.1	9946.1	72626.5	43019.1	7354.3	34348.5	17008.6	105667.0	38592.8
1977	39294.3	17062.5	9683.5	69216.4	46907.1	8151.0	36526.4	21711.5	95710.8	36031.5
1978	39530.7	17945.0	10814.7	71347.7	42403.3	6598.0	33212.2	21949.2	78744.5	29984.4
1979	45326.9	20596.0	10107.4	66179.1	50504.4	7938.4	41265.4	24449.2	85081.7	37041.9
1980	35774.7	17611.0	9143.6	70033.4	44612.9	7461.8	33984.1	23407.2	94505.3	41130.7
1981	25837.3	13145.9	7741.4	61738.8	42110.8	6077.5	29372.1	21529.2	102274.0	38632.0
1982	34592.7	16102.7	7933.7	55824.2	49613.4	7942.1	36305.7	17991.2	84697.6	38600.6

FUENTE : BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL  
A PRECIOS DE 1970  
(CONTINUACION)

(UNIDADES: \$A70)

ANO	FAB. PROD. QUIMICOS OTROS	REFINERIAS DE PETROLEO	PROD. DIV. DERIV. DEL PET. Y CARBO	INDUSTRIAS LLANTAS Y CAMARAS	FAB. PROD. CAUCHO OTROS	FAB. PROD. PLASTICOS OTROS	FAB. OBJETOS : BARRO, LOZA, PORCELANA	FAB. DE VIDRIO Y SUS PROD.	FAB. DE LLA PARA LA CONST.	PROD. ARCI- TO, CAL Y YESO	FAB. CEMENTO
1970	31161.8	199197.0	12656.0	42302.9	13400.6	24459.9	13656.0	27429.4	19793.7	35493.1	
1971	31691.5	209508.0	11301.5	47672.6	15071.9	28869.2	14308.1	26654.5	20902.4	41362.4	
1972	33249.6	215784.0	11481.9	52960.6	17074.9	34506.8	15127.5	27326.6	24129.5	41839.3	
1973	32338.2	219420.0	11782.6	56280.6	17801.7	37289.1	15680.5	24665.9	23481.2	40290.2	
1974	29923.1	207715.0	10798.3	55022.3	17170.9	34121.6	16359.9	26517.3	27317.1	41602.8	
1975	33148.4	189384.0	9564.0	58120.3	17855.3	31259.8	14973.8	32826.1	26303.4	43370.4	
1976	31364.4	202883.0	9459.6	61873.7	21519.4	27425.7	14953.3	28423.7	27188.4	43232.7	
1977	26230.4	213144.0	11735.1	63650.0	19972.0	29602.6	12464.5	26229.4	29564.3	43893.6	
1978	26098.0	215435.0	9427.3	52484.8	17818.4	26728.6	11129.6	28917.4	29905.8	45150.1	
1979	24368.6	225697.0	11396.5	66314.4	21733.8	33320.5	13031.3	32243.3	29000.0	48732.6	
1980	24119.3	239046.0	11364.8	62645.6	20260.1	33391.7	12942.5	29328.9	24916.5	50935.1	
1981	24859.3	231574.0	12137.0	41023.6	14358.6	25150.9	6486.6	22656.7	23164.3	45750.3	
1982	24111.5	229034.0	10475.5	41943.5	14445.6	26532.9	7865.9	20784.6	21704.2	38939.4	

FUENTE : BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL  
A PRECIOS DE 1970  
(CONTINUACION)

(UNIDADES: \$A70)

ANO	:FAB.MINER. :NO METALI- :COS. OTROS	:INDUSTRIAL. :DE HIERRO :Y ACERO	:IND.BASICAS: :METAL. ND :FERROSOS	:CUCHILLOS :Y HERRAM. :MANUALES	:MUEBLES Y :ACCES.PRINC :METALICOS	:PRODUCTOS :METALICOS :ESTRUCTUR.	:FAB.FROD. :METALICOS :OTROS	:CONST.DE :MOTORES :Y TURBINAS	:MAQUIN.Y :EQUIPOS :F/AGRICULT.:INDUSTRIAL.	:CONST.MAQ. :Y ERUFOS
1970	34141.5	108257.0	26775.3	13152.0	9492.9	37699.8	119390.0	8513.1	21776.0	27337.9
1971	36864.3	119353.0	31868.0	13369.0	9450.2	41969.3	137526.0	9728.4	23491.5	31044.4
1972	36164.4	128498.0	33614.7	16535.4	9535.6	38859.1	146778.0	10860.6	24808.8	34067.8
1973	31794.3	134940.0	34243.7	18343.7	10171.4	36248.4	140391.0	11635.3	33594.4	46141.0
1974	34645.1	137407.0	36264.8	19054.0	10902.2	42930.6	152478.0	12763.3	41622.7	46229.6
1975	32750.2	134751.0	31908.2	18642.9	9915.2	54617.6	149285.0	11884.3	32604.0	44036.9
1976	30155.5	125084.0	25564.0	32880.0	9072.9	52468.7	132333.0	15368.3	38123.6	76429.6
1977	29907.9	143787.0	29244.7	53367.5	9326.8	45051.2	149046.0	16777.2	46233.7	100099.0
1978	27586.3	137879.0	25664.4	39597.4	7630.4	47737.4	126543.0	9343.1	22393.0	80079.4
1979	29738.7	156628.0	34752.4	26336.9	9020.7	58990.7	151195.0	10830.8	23808.5	85404.5
1980	29353.2	138906.0	37221.8	19958.2	8159.5	6698.3	140331.0	11081.9	14013.7	74223.3
1981	23532.0	125299.0	28040.1	11873.0	4799.8	54881.5	120604.0	4671.6	10470.8	64002.2
1982	21031.2	141523.0	30817.3	10748.2	4005.0	43533.8	121260.0	4805.7	15115.4	55624.6

FUENTE : BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL  
A PRECIOS DE 1970  
(CONTINUACION)

(UNIDADES: \$A70)

ANO	CONSTRUC. : : MAQUIN. Y : : Y CONTAB. :	MAQUIN. Y : : EQUIPOS. : : OTROS :	CONST. MAQ. : : Y AFAR. : : IND. ELECT. :	EQUIPOS DE : : RADIO, TV Y : : COMUNIC. :	APARATOS : : ELEC. DE : : USO DOMEST. :	APARATOS Y : : SUMINIST. : : ELECT. OTROS :	CONST. NAVA- : : LES Y REPAR. : : DE BARCOS :	EQUIPOS : : FERROVIA- : : RIOS :	FABRICAS : : DE : : AUTOMOT. :	FAB. MOTOCI- : : CLETAS, BI- : : CICLETAS :
1970	7538.9	60073.0	18494.4	22011.1	9018.6	45720.2	13886.8	14699.1	178460.0	3858.9
1971	8372.0	63960.8	23672.9	22616.6	7557.9	50367.3	14901.1	15515.6	204170.0	4036.4
1972	8262.6	62084.5	23293.7	22561.5	10055.5	51423.0	14543.2	14986.0	211153.0	3884.0
1973	9887.3	70895.8	24454.2	21510.2	13396.0	50421.8	15307.2	16876.3	227004.0	4002.7
1974	11001.2	72817.1	27815.6	21603.8	16998.0	48734.8	17550.4	17508.8	234218.0	4953.9
1975	12571.1	64936.5	27422.6	22132.2	19333.2	46166.4	15307.1	15078.0	199535.0	4403.0
1976	16491.3	58587.0	19030.7	15092.4	16466.0	42390.0	16543.4	17317.6	170573.0	3360.1
1977	24531.6	67308.2	22558.6	18840.7	17768.9	48375.7	17067.7	18336.3	242410.0	4234.2
1978	24516.5	50976.5	19220.3	14575.0	13535.7	46677.9	15077.9	14007.8	174871.0	3776.9
1979	19146.9	63302.5	17380.1	15929.0	14716.9	52228.3	13213.2	12363.9	227009.0	4206.2
1980	11400.7	69770.0	15151.6	18004.1	10206.5	53458.1	12900.6	9006.5	240540.0	2610.7
1981	9794.9	39463.3	11540.5	12544.0	6642.8	44762.5	12129.7	9190.2	136942.0	2451.4
1982	9146.6	36551.1	10925.6	6269.2	8504.6	44555.7	14272.3	8899.7	117303.0	2353.0

FUENTE : BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA



INDUSTRIA MANUFACTURERA. ENCUESTA TRIMESTRAL DEL INDEC  
INDICE DE VOLUMEN FISICO

(UNIDADES: INDICE BASE 1970=100)

ANO	NIVEL GENERAL TOTAL	PRODUCTOS ALIMENTI- CIOS	REBIDAS	TABACO	TEXTILES	PRENDAS DE VESTIR	INDUSTRIA DEL CUERO	CALZADO	INDUSTRIA DE LA MADERA	FABRICAS DE MUEBLES
1970	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1971	106.9	99.1	96.8	101.9	104.5	106.9	97.8	95.4	110.4	90.3
1972	112.8	110.4	95.4	109.4	104.6	115.8	117.6	73.0	110.4	91.9
1973	116.8	110.6	94.5	108.2	111.6	111.2	107.7	76.1	108.3	91.2
1974	122.7	113.1	125.3	122.7	119.8	133.0	99.5	85.4	120.9	111.2
1975	118.4	114.6	121.0	129.2	114.2	125.0	104.1	74.9	115.8	97.1
1976	114.9	119.4	103.0	123.5	110.5	116.0	115.5	62.3	101.7	67.9
1977	121.4	116.5	97.3	121.8	118.2	109.4	124.5	57.7	100.4	83.7
1978	108.1	111.7	95.9	123.2	102.0	85.2	129.4	49.8	94.8	93.0
1979	125.1	116.4	117.6	131.2	114.2	99.8	114.1	49.8	97.7	116.7
1980	122.3	110.6	139.6	127.0	94.7	89.1	93.6	48.2	92.9	117.1
1981	102.8	102.4	118.6	118.4	77.8	56.1	90.1	42.7	77.4	108.9
1982	101.9	110.7	106.9	119.1	78.2	49.4	102.9	38.7	62.3	97.4
1983	110.9	107.6	115.1	109.1	92.7	53.0	89.7	36.2	64.7	84.0

FUENTE : INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

INDUSTRIA MANUFACTURERA. ENCUESTA TRIMESTRAL DEL INDEC  
INDICE DE VOLUMEN FISICO  
(CONTINUACION)

(UNIDADES: INDICE BASE 1970=100)

ANO	FABRICAS DE PAPEL	IMPRENTAS	SUSTANCIAS QUIMICAS INDUSTRIAL.	OTROS PRODUCTOS QUIMICOS	REFINERIAS DE PETROLEO	OTROS RIVADOS DEL PETROLEO	PRODUCTOS DE CAUCHO	PRODUCTOS DE PLASTICO	OBJETOS DE BARRO, LOZA
1970	100.0	100.1	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1971	106.3	99.4	115.1	110.7	105.2	89.3	112.5	109.9	104.8
1972	112.9	101.9	124.5	114.3	108.3	90.7	127.5	141.1	110.8
1973	122.5	104.6	137.4	128.2	110.1	93.1	132.9	152.5	114.8
1974	133.3	109.0	140.2	114.7	104.3	85.2	128.2	139.5	119.8
1975	125.2	115.6	130.1	139.4	95.1	75.6	133.3	127.8	109.7
1976	108.7	102.2	132.0	135.8	101.8	74.7	160.6	112.1	109.5
1977	115.1	97.4	140.0	126.4	107.0	92.7	149.1	121.0	91.3
1978	118.7	100.4	120.2	112.2	108.1	76.1	130.8	109.3	81.5
1979	133.0	93.2	152.7	120.6	113.3	90.0	162.2	136.2	95.4
1980	109.0	98.6	131.9	127.0	120.0	89.8	151.2	136.5	94.8
1981	81.0	84.9	111.9	130.5	116.2	95.9	107.2	102.8	47.5
1982	102.5	78.6	132.1	114.8	115.0	82.8	107.8	108.5	57.6
1983	114.7	79.8	150.6	122.3	124.3	89.4	142.4	124.3	79.0

FUENTE : INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

INDUSTRIA MANUFACTURERA. ENCUESTA TRIMESTRAL DEL INDEC  
 INDICE DE VOLUMEN FISICO  
 (CONTINUACION)

(UNIDADES: INDICE BASE 1970=100)

ANO	FAB. Y PRODUCTOS DE VIDRIO	OTROS PRODUCTOS MINERALES	IND. BASICAS DE HIERRO Y ACERO	METALES NO FERROSOS	PRODUCTOS METALICOS	MAQUINARIA EXCEPTO ELECTRICOS	MAQUINARIA Y APARAT. ELECTRICOS	MATERIAL DE TRANSPORTE	EQUIPO PROFESIONAL Y CIENTIFICO
1970	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.1
1971	97.2	109.9	113.8	119.1	113.7	112.8	114.2	114.6	108.0
1972	99.6	114.0	131.5	125.6	120.4	117.8	115.7	118.6	149.8
1973	89.9	106.6	133.5	127.9	116.1	143.5	118.7	130.4	164.9
1974	96.5	115.6	128.5	135.5	126.7	156.6	124.6	129.8	238.8
1975	119.7	113.4	115.9	119.2	126.9	139.1	124.2	108.0	206.6
1976	103.6	111.2	108.7	95.5	118.7	176.3	94.9	98.8	218.9
1977	95.6	117.3	119.9	109.3	135.0	215.1	111.4	118.7	219.7
1978	105.4	115.8	101.4	95.9	115.0	149.4	95.8	93.3	227.2
1979	117.6	121.9	185.0	129.8	131.4	162.1	99.0	128.6	249.6
1980	106.9	118.4	180.2	139.1	123.4	140.1	96.1	144.0	168.0
1981	82.6	104.1	175.9	104.8	103.0	96.4	73.8	93.8	120.5
1982	75.8	91.9	208.0	115.1	99.9	89.9	64.8	81.1	99.8
1983	88.3	99.4	223.3	128.8	123.8	104.2	71.8	89.9	127.9

FUENTE : INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

INDUSTRIA MANUFACTURERA, ENCUESTA TRIMESTRAL DEL INDEC  
 OBREROS OCUPADOS

(UNIDADES: INDICE BASE 1970=100)

ANO	NIVEL GENERAL TOTAL	PRODUCTOS ALIMENTI- CIOS	BEBIDAS	TABACO	TEXTILES	PRENDAS DE VESTIR	INDUSTRIA DEL CUERO	CALZADO	INDUSTRIA DE LA MADERA	FABRICAS DE MUEBLES
1970	100.0	100.0	99.9	99.8	100.0	100.0	100.2	100.0	100.0	100.0
1971	103.0	106.2	100.3	97.5	100.5	104.8	109.6	97.8	103.6	91.7
1972	105.3	108.1	106.1	101.9	98.2	107.4	123.3	88.4	105.4	93.3
1973	108.6	113.4	108.3	100.0	97.7	110.4	139.8	91.7	106.8	94.8
1974	114.8	122.2	117.8	102.8	105.6	118.0	154.3	94.1	113.8	94.3
1975	119.2	120.3	126.5	112.6	109.2	119.1	149.2	90.8	139.3	89.1
1976	115.3	123.2	121.0	117.6	105.3	111.9	152.2	83.1	136.3	71.9
1977	108.2	117.7	119.1	97.8	96.9	99.2	159.8	69.3	130.2	61.8
1978	97.7	105.0	111.1	92.7	84.8	87.9	161.9	58.7	114.3	58.1
1979	95.6	104.7	114.6	94.4	75.8	82.7	146.3	60.3	103.6	57.9
1980	88.2	99.4	116.9	90.8	60.4	65.0	118.1	53.7	73.0	54.0
1981	77.1	93.6	108.4	81.3	45.6	57.4	99.4	51.6	83.7	65.0
1982	73.0	98.6	95.1	80.3	48.4	52.2	98.2	43.3	79.2	60.1
1983	75.4	101.9	93.4	79.7	52.7	54.5	100.0	42.8	79.6	62.6

FUENTE : INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

INDUSTRIA MANUFACTURERA. ENCUESTA TRIMESTRAL DEL INDEC  
 OBREROS OCUPADOS  
 (CONTINUACION)

(UNIDADES: INDICE BASE 1970=100)

ANO	FABRICAS DE PAPEL	IMPRENTAS	SUSTANCIAS QUIMICAS INDUSTRIAL	OTROS PRODUCTOS QUIMICOS	REFINERIAS DE PETROLEO	OTROS DE RIVADOS DEL PETROLEO	PRODUCTOS DE CAUCHO	PRODUCTOS PLASTICOS	OBJETOS DE BARRO, LOZA
1970	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	99.9	100.0	100.0	100.0
1971	103.9	98.8	99.9	107.0	101.6	91.7	106.7	99.5	106.5
1972	108.3	94.6	106.7	107.5	113.3	91.5	116.1	161.1	110.7
1973	116.0	94.4	109.5	106.1	117.6	87.5	121.5	190.3	112.3
1974	117.3	97.3	113.4	106.2	126.2	90.2	131.6	200.7	114.0
1975	122.0	97.7	121.3	114.3	137.4	96.1	141.5	207.2	113.7
1976	121.1	85.4	124.6	111.6	141.1	98.6	141.8	179.5	115.5
1977	115.9	74.4	115.2	106.1	145.3	96.7	140.7	154.9	100.1
1978	119.0	70.6	106.6	95.5	136.1	87.5	125.7	136.5	87.0
1979	117.1	69.3	102.2	91.4	120.6	84.3	134.3	144.2	96.3
1980	100.8	75.0	95.9	88.6	108.7	81.1	125.2	149.2	95.4
1981	93.9	72.8	83.0	80.0	103.9	78.1	106.2	134.0	64.0
1982	92.7	66.8	79.9	73.6	100.5	74.4	94.5	132.1	60.6
1983	95.0	66.9	82.9	71.6	98.1	75.4	104.0	153.8	73.8

FUENTE : INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

INDUSTRIA MANUFACTURERA. ENCUESTA TRIMESTRAL DEL INDEC  
OBROS OCUPADOS  
(CONTINUACION)

(UNIDADES: INDICE BASE 1970=100)

ANO	: FAB. Y PRO- : DUCTOS DE : VIDRIO	: OTROS PROD. : MINERALES : NO METAL.	: Y ACERO	: FERROSOS	: METALES : NO : FERROSOS	: PRODUCTOS : METALI- : COS	: EXC. ELEC- : TRICA	: Y APAR. : ELECTRICOS	: MAQUINARIA : TRANSPORTE	: MATERIAL : DE	: EQUIPO : PROF. Y : CIENTIF.
1970	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1971	95.9	101.7	107.8	123.3	104.2	99.4	102.3	103.5	101.0	101.0	101.0
1972	105.1	100.2	111.0	134.4	107.7	102.6	103.2	110.5	105.8	105.8	105.8
1973	103.3	96.5	121.4	137.6	112.9	107.2	101.5	117.3	123.8	123.8	123.8
1974	104.9	103.6	128.5	137.3	118.2	114.9	101.4	121.7	144.1	144.1	144.1
1975	113.6	107.0	134.2	147.0	119.0	116.5	99.4	137.6	163.4	163.4	163.4
1976	103.8	102.9	129.1	140.6	111.1	109.4	91.8	131.8	158.0	158.0	158.0
1977	108.6	95.2	126.0	137.1	105.7	106.3	88.5	118.8	145.4	145.4	145.4
1978	109.0	91.9	117.5	127.2	97.8	95.6	81.3	101.7	143.1	143.1	143.1
1979	99.6	91.2	117.3	128.4	99.9	89.2	78.6	104.3	131.5	131.5	131.5
1980	89.1	85.6	112.6	126.2	91.6	71.5	71.7	101.8	95.9	95.9	95.9
1981	71.2	80.1	97.9	119.2	77.5	49.0	56.9	87.0	79.0	79.0	79.0
1982	63.5	73.1	91.6	111.4	72.6	41.5	49.9	72.2	68.0	68.0	68.0
1983	64.7	75.8	96.4	113.4	75.4	46.3	49.2	73.0	62.0	62.0	62.0

FUENTE : INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

EXPORTACIONES INDUSTRIALES  
VALOR A PRECIOS CORRIENTES

(UNIDADES: MILES DE DOLARES)

ANO	PROD. IND.	BIENES ORI- :GIN.IND. MA- :NUF. TOTAL	BIENES ORI- :GIN. ALIM. :TAB.	BIENES < GR: :ELAB. ORIG. :ALI, BEB, TAB	BIENES > GR: :ELAB. ORIG. :ALI, BEB, TAB	BIENES ORI- :GIN. TEXTIL, :DEST. PET.	BIENES ORI- :GIN. QUIM. :MET. BASICA	BIENES ORI- :GIN. INDUST. :Y EQUIPOS	BIENES ORI- :OTRAS IND.
1960	33836	554909	491315	491315	...	...	...	...	26196
1961	40613	583028	503261	503261	...	...	...	...	34206
1962	55806	653487	547057	547057	...	...	...	...	46680
1963	93756	825233	681176	681176	...	...	...	...	79329
1964	103573	715737	574302	574302	...	...	...	...	94262
1965	87282	732459	609963	609963	...	...	...	...	79680
1966	108104	851287	694554	690795	60010	49319	11136	21783	12485
1967	123730	865496	694453	685689	65828	45590	15078	30405	14862
1968	172906	826778	608130	596517	70034	59301	30142	39135	19946
1969	211075	1000600	734211	722946	83596	70861	30524	56505	24900
1970	241196	1089750	771084	756216	14868	69974	35386	72756	20610
1971	275274	1036490	721624	698746	22878	70806	40928	91936	22162
1972	339396	1410720	964849	937897	26952	83396	46742	130325	29022
1973	686015	2125630	1310990	1262960	48033	113056	129889	269195	54202
1974	996795	2307050	1263540	1172200	91339	167133	168831	389268	80254
1975	714065	1590210	767381	726124	41257	131134	51959	415646	37963
1976	924242	2363700	1231620	1158910	72713	166582	122333	424162	55451
1977	1298890	3393990	1820190	1698820	121366	212219	116121	504101	173278
1978	1622120	3870360	1855840	1702380	153464	302167	274293	551027	106256
1979	1751900	3532500	2560690	2397750	162939	318798	274418	559225	131963
1980	2130340	5330430	2777560	2539010	238558	673078	285542	584002	176835
1981	2344260	5551030	2814120	2119170	694950	1032070	421828	478985	149572
1982	2327540	4632730	1954930	1816990	137947	957736	462390	576195	110766

FUENTE: OFICINA DE LA CEPAL EN BUENOS AIRES

EXPORTACIONES INDUSTRIALES  
VALOR A PRECIOS DE 1970

(UNIDADES: INDICE BASE 1970=100)

AÑO	: PROD.IND. :BIENES ORI-:BIENES < GR:BIENES > GR:BIENES ORI-:BIENES ORI-:BIENES ORI-:BIENES ORI-		:GIN.IND.MA-:GIN.ALIM.:ELAB.ORIG.:GIN.TEXTIL.:GIN.QUIM.:GIN.INDUST.:GIN.MAQUIN.:GIN. EN		:ALI,REC,TAB:ALI,BEB,TAB:VEST.,CUERO: DEST.PET. :MET,BASICA : Y EQUIPOS :OTRAS IND.							
	: NO TRADI-	: CIONALES	:NUF. TOTAL	: REB.,TAB.	:ALI,REC,TAB:ALI,BEB,TAB:VEST.,CUERO: DEST.PET. :MET,BASICA : Y EQUIPOS :OTRAS IND.	:ALI,REC,TAB:ALI,BEB,TAB:VEST.,CUERO: DEST.PET. :MET,BASICA : Y EQUIPOS :OTRAS IND.	:ALI,REC,TAB:ALI,BEB,TAB:VEST.,CUERO: DEST.PET. :MET,BASICA : Y EQUIPOS :OTRAS IND.	:ALI,REC,TAB:ALI,BEB,TAB:VEST.,CUERO: DEST.PET. :MET,BASICA : Y EQUIPOS :OTRAS IND.	:ALI,REC,TAB:ALI,BEB,TAB:VEST.,CUERO: DEST.PET. :MET,BASICA : Y EQUIPOS :OTRAS IND.	:ALI,REC,TAB:ALI,BEB,TAB:VEST.,CUERO: DEST.PET. :MET,BASICA : Y EQUIPOS :OTRAS IND.	:ALI,REC,TAB:ALI,BEB,TAB:VEST.,CUERO: DEST.PET. :MET,BASICA : Y EQUIPOS :OTRAS IND.	:ALI,REC,TAB:ALI,BEB,TAB:VEST.,CUERO: DEST.PET. :MET,BASICA : Y EQUIPOS :OTRAS IND.
1960	17.7	60.4	74.3	75.7	...	...	...	...	...	...	...	...
1961	23.5	66.0	77.9	79.4	...	...	...	...	...	...	...	...
1962	42.4	81.8	90.5	92.3	...	...	...	...	...	...	...	...
1963	61.4	100.7	112.5	114.7	...	...	...	...	...	...	...	...
1964	52.1	76.2	82.9	88.5	...	...	...	...	...	...	...	...
1965	41.9	72.8	80.6	82.2	...	...	...	...	...	...	...	...
1966	52.8	81.1	93.0	94.0	46.0	91.9	...	37.3	32.3	61.4	...	...
1967	57.3	88.1	99.5	100.3	58.4	78.3	...	52.9	43.3	72.6	...	...
1968	84.8	86.0	87.5	87.6	83.5	71.4	...	113.3	60.6	101.5	...	...
1969	95.7	102.8	113.4	109.8	85.3	65.7	...	97.2	89.3	125.6	...	...
1970	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	...	100.0	100.0	100.0	...	...
1971	109.2	81.8	77.2	75.3	173.1	70.2	...	117.8	110.9	103.3	...	...
1972	121.6	95.5	88.7	87.0	172.1	86.7	...	131.0	141.4	127.2	...	...
1973	185.2	104.0	88.7	85.9	225.0	78.0	...	229.9	247.3	202.3	...	...
1974	213.9	94.1	67.5	60.9	398.3	70.0	...	178.7	322.5	207.9	...	...
1975	142.6	73.4	51.9	48.8	205.4	81.0	...	48.9	286.7	74.2	...	...
1976	185.5	116.7	98.9	93.3	379.0	121.0	...	163.3	272.2	118.7	...	...
1977	231.5	147.5	125.3	118.1	488.1	171.4	...	148.1	294.2	329.9	...	...
1978	259.9	171.7	136.0	128.4	518.6	280.5	...	334.5	270.0	195.4	...	...
1979	230.1	150.3	130.5	124.7	425.6	187.8	...	259.8	246.4	219.5	...	...
1980	243.9	153.2	123.7	115.9	522.9	190.8	...	237.1	244.1	272.1	...	...
1981	270.8	163.9	131.1	100.8	1659.7	166.2	...	349.5	206.4	122.9	...	...
1982	289.3	159.1	119.0	113.2	416.9	161.9	...	405.4	265.3	197.9	...	...

FUENTE : OFICINA DE LA CEPAL EN BUENOS AIRES



IMPORTACIONES  
VALOR A PRECIOS CORRIENTES

(UNIDADES: MILLONES DE DOLARES)

ANO	TOTAL	BIENES INTERMEDIOS TOTAL	COM- RUSTI- BLES	BIENES DE CONSUMO	BIENES DE CAPITAL
1960	1249.2	786.0	159.1	23.3	280.9
1961	1460.4	922.0	133.7	41.8	362.8
1962	1356.5	823.8	93.9	41.2	397.6
1963	980.7	637.6	58.9	23.6	260.5
1964	1077.1	807.2	86.1	31.8	152.0
1965	1198.6	918.2	117.4	45.8	117.2
1966	1124.2	765.4	110.1	48.4	200.2
1967	1095.6	738.1	95.2	45.6	216.7
1968	1169.2	782.2	85.6	48.4	253.1
1969	1576.1	1070.5	106.6	68.4	330.6
1970	1694.1	1167.3	81.6	81.8	363.2
1971	1868.1	1251.6	125.3	70.0	421.2
1972	1904.7	1291.5	74.1	82.9	456.2
1973	2229.4	1611.8	172.3	67.2	378.2
1974	3635.0	2537.6	535.5	134.4	427.6
1975	3946.5	2733.3	527.3	131.6	554.2
1976	3033.1	1922.2	543.0	65.4	502.3
1977	4161.6	2229.7	685.4	135.4	1110.9
1978	3833.7	2044.3	481.0	212.3	1096.3
1979	6700.0	3314.1	1117.9	700.3	1567.7
1980	10545.5	5120.1	1176.6	1857.0	2392.0
1981	9430.1	4707.7	1031.4	1632.1	2059.2
1982	5336.8	3303.8	687.9	394.9	950.4

FUENTE : OFICINA DE LA CEPAL EN BUENOS AIRES

IMPORTACIONES DE BIENES INTERMEDIOS  
VALOR A PRECIOS CORRIENTES

(UNIDADES: MILES DE DOLARES)

ANO	TOTAL	ALIMENTOS	TEXTILES	MADERAS	PAPEL	CAUCHO	QUIMICOS	HIERRO Y ACERO	METALES NO FERROSOS	REPUESTOS
1960	785991	33142	35293	35083	41143	42948	64161	218346	29027	276551
1961	922001	37360	24919	51967	63245	37331	91385	225942	45329	329284
1962	823807	34145	40128	35243	44406	26397	82712	157714	27667	360026
1963	637608	30757	30807	31827	43899	20285	81785	113724	25001	246805
1964	807218	47241	48731	42989	59300	39061	123432	157799	51738	216294
1965	918211	50883	49679	57380	74744	40838	143198	213163	69771	192580
1966	765382	59561	31251	55870	78969	26034	139145	150095	60980	120864
1967	738111	49695	23590	47993	65361	24102	156783	157581	45445	115681
1968	782203	47596	32410	62393	78004	21385	166814	143706	56931	131820
1969	1070450	84963	36179	78871	91059	27044	199107	224493	86561	176703
1970	1167340	68308	40232	71747	99630	26189	233470	271926	87962	191717
1971	1251570	74921	44460	71506	93770	26099	256375	282933	93078	216465
1972	1291490	79405	42691	51217	85236	28919	304708	295735	106835	232395
1973	1611810	178067	38514	56035	107550	36383	318746	431981	124488	258762
1974	2537550	130586	78447	98608	187567	56316	726336	604159	227186	325861
1975	2733340	136352	63563	101382	183133	48607	727434	882098	168851	303688
1976	1922180	125199	45891	35154	129418	54090	566675	467830	95927	296452
1977	2229730	172604	41482	52342	143103	64741	639512	490683	88071	427007
1978	2044340	153491	42387	53028	156161	64567	592624	348583	79216	435021
1979	3314050	245744	148377	121398	196527	106779	1040550	505839	151329	573406
1980	5120100	262524	259909	185060	305232	137080	1222610	742826	156243	1409140
1981	4707660	208345	250102	128419	287783	81675	1189680	527893	107492	1588930
1982	3303750	167406	123351	64104	174619	64409	1022260	432651	120400	951823

FUENTE : OFICINA DE LA CEPAL EN BUENOS AIRES





Documentos de trabajo de la Oficina de Buenos Aires de la Comisión Económica para América Latina, distribuidos para recibir críticas y comentarios:

- Nº 1 Los servicios de consultoría en la Argentina: la oferta local y la experiencia exportadora. (1983)
- Nº 2 Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia en Argentina entre 1976 y 1981. (1983)
- Nº 3 Las empresas públicas en la Argentina: Su magnitud y origen. (1983)
- Nº 4 Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1982. (Junio 1983)
- Nº 5 Estadísticas económicas de corto plazo de la Argentina. Tomo III: Precios, salarios y empleo. (Junio 1983)
- Nº 6 Exportación argentina de servicios de ingeniería y construcción. (Setiembre 1983)
- Nº 7 La crisis económica internacional y su repercusión en América Latina. (Noviembre 1983)
- Nº 8 Argentina y la cooperación interregional Sur-Sur. Un análisis de la cooperación económica con la India e Indonesia. (Octubre 1983)
- Nº 9 América Latina y la nueva situación económica mundial. (Noviembre 1983)
- Nº 10 Estadísticas económicas de corto plazo de la Argentina. Tomo V: Moneda, crédito y finanzas públicas. (Febrero 1984)
- Nº 11 Un enfoque alternativo para el análisis del desarrollo regional: Estudio de la estrategia de crecimiento agrícola de la región N.O.A. en el decenio 1970-80 (Enero 1984)
- Nº 12 Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1983 (Julio 1984)
- Nº 13 El proceso de industrialización en la Argentina en el período 1976-1983. (Julio 1984)

